LS
G4898cz

Gil y Zárate, Antonio

Don Trifon.

3 1761 09544635 7

PRESENTED TO

THE LIBRARY

BY

PROFESSOR MILTON A. BUCHANAN

OF THE

DEPARTMENT OF ITALIAN AND SPANISH

1906-1946

Digitized by the Internet Archive
in 2013

http://archive.org/details/dontrifontodopor00gily

MSS.
Nov 1910

Don Trifon

DON TOMÁS RODRIGUEZ PINILLA

EDICION ILUSTRADA

Cuaderno 80 de 64 páginas.—Precio : CUATRO reales.

MADRID

DON TRIFON,

Ó

TODO POR EL DINERO,

COMEDIA EN CUATRO ACTOS

POR DON ANTONIO GIL DE ZÁRATE.

13.7.54

MADRID.

IMPRENTA DE REPULLÉS.

1841.

PERSONAS.

DON TRIFON, *rico capitalista.*
DON LIVORIO, *especulador.*
DON CARLOS, *jóven poeta.*
DOÑA LEONOR, *hija de don Trifon.*
DOÑA PETRA, *hermana de don Trifon.*

UN ESCRIBANO, UN HOMBRE DEL PUEBLO, ALGUACILES, PUEBLO, CRIADOS.

La escena es en Madrid en casa de don Trifon. Sala adornada con el mayor lujo. Puertas al foro y á la derecha de los espectadores: balcones á la izquierda.

Nota. Los versos puestos entre paréntesis son apartes.

LS
G4898CZ
588096
13.7.54

Este Drama, que pertenece á la Galería Dramática, es propiedad del Editor de los teatros moderno, antiguo español y estrangero; quien perseguirá ante la ley al que le reimprima ó represente en algun teatro del reino, sin recibir para ello su autorizacion, segun previene la Real orden inserta en la Gaceta de 8 de Mayo de 1837, y la de 16 de Abril de 1839, relativas á la propiedad de las obras dramáticas.

Acto primero.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA PETRA. DON CARLOS.

PETRA. Entre usted, señor don Carlos:
Deseche todo temor.
CARLOS. ¡Ay, doña Petra de mi alma!
Temblando todito estoy.
PETRA. Pero, señor, ¿á qué viene...
CARLOS. Lo sé, tiene usted razon;
Mas ¿qué remedio? Es mi genio.
PETRA. ¡Maldito genio...! Valor,
Y vénzase.
CARLOS. ¿Cómo quiere
Que al ver este caseron,
Este lujo, estas alfombras,
Tanta lámpara y reló...
PETRA. ¿Teme usted manchar los muebles,
Ó romper algo?
CARLOS. Eso no:
Ya procuro andar con tiento...
Mas debe este don Trifon,
Por las trazas, ser muy rico.
PETRA. No está mal, gracias á Dios.
Y ¿qué?
CARLOS. Hágase usted cargo:
Como soy un pobreton...
PETRA. ¿Es deshonra la pobreza?
CARLOS. Siempre causa algun rubor...
PETRA. Rico ha sido usted tambien.

CARLOS. Lo fuí... pero la faccion...:
Fábricas, molinos, casas,
Todito me lo arrasó.
Solo me queda el cortijo
De Córdoba... el Noguerol.

PETRA. Ya sé.

CARLOS. Tan mal arrendado,
Y el pago mucho peor...

PETRA. Bien; pero usted ademas
Tiene ascendientes de pró.

CARLOS. Y ¿de qué sirve ser noble
En una revolucion?
Vaya usted á presentarse
Con eso á este buen señor:
¡Hidalgo y sin un ochavo!
Bella recomendacion.

PETRA. No importa... ¿Qué piensa usted
Que es mi hermano? ¿Algun Nemrod?
¿Algun tigre...? Nada de eso:
Un hombre de buen humor,
Muy á la pata la llana,
Sencillote, bonachon,
Que gusta de comer bien,
Y de beber aun mejor;
Que habla mucho de millones,
De la Bolsa, del cupon...
Algo brusco... Ya se ve;
Como que al fin no nació...
¿Ve usted ahora este lujo
Que ostenta y este esplendor?
Pues hubo tambien un tiempo
En que él dormia en jergon.

CARLOS. ¡Calla...! Pues ¿cómo...?

PETRA. A servir
Vino aqui el año de dos;
Y el de diez, con sus ahorros,
Se metió en la provision
Del ejército... Esto es siempre
Cuando hay guerra lo mejor.

CARLOS. Ya... sí.

PETRA. Luego con la Bolsa,
Los bienes de la nacion,

Las contratas, las... En fin,
Con su maña y su primor
Se ha formado una rentita
De casi medio millon.

CARLOS. ¡Mire usted!

PETRA. Con que es preciso
Animarse.

CARLOS. Sí; mas yo...

PETRA. Fuera encogimiento: nunca
Fray Modesto fue prior.

CARLOS. Pero si es que...

PETRA. ¡Me da rabia!
¡Ahi metido en su rincon
Teniendo instruccion, talento!

CARLOS. ¿Si no agrado á este señor?

PETRA. Yo respondo...

CARLOS. ¿Qué sabemos?
Yo no soy ningun doblon...

PETRA. Siempre desconfiado, siempre...
Dígame usted: ¿no temió
Que le silvasen tambien
Su comedia?

CARLOS. Y con razon.

PETRA. Y ¿no andaba atortolado
El dia que se estrenó?
Y suspiraba, y gemia,
Esclamando: ¡Maldicion!
Estoy perdido, me silvan:
El coliseo, ¡qué horror!
¡Será una plaza de toros...!

CARLOS. ¡Ay! aquel fue dia atroz.

PETRA. Y á pesar de sus recelos,
Alborotó la funcion,
Y era aquello un entusiasmo,
Y pidieron al autor,
Y tuvo usted que salir...

CARLOS. Y ¡pasé una confusion!

PETRA. Pero en cambio ¡cuánta gloria!
¡Qué triunfo insigne! ¡qué honor!

CARLOS. ¡La gloria...! Eso sí... ¡A su nombre
Palpita mi corazon!
No apetezco las riquezas,

No anhelo altos puestos, no:
Quédense para el que ignora
Este entusiasmo, este ardor
Que el alma del noble vate
Eleva hasta el mismo sol.
Solo aspiro á la corona
Que el gran Petrarca ciñó,
Ó á sentarme en el Parnaso
Al lado de Calderon.
Cuando pulsando mi lira,
Versos el délfico Dios
Baja á dictarme, engrandece
Mi ser la alta inspiracion.
Entonces siento gozoso
Que mi timidez cesó,
Y siento que no hay empresa
Que se oponga á mi ambicion.
Miro á los mortales todos
Con desden, y superior
Creyéndome á todos ellos,
Suena imperiosa mi voz;
Que es subyugar á los hombres
Del poeta la mision.

PETRA. Mire usted el pazguatito,
Y ¡qué pronto se inflamó!
Y ¡qué desatinos dice!
Déjese, santo varon,
De entusiasmo y de misiones:
¿Es usted predicador?
Ó ¿es tambien de aquellos entes
Que haciendo un soneto ó dos,
Esclaman: "yo soy un genio;
Sacro númen me inspiró;
El mundo no me comprende;
Solo el cielo es mi mansion?"
Y donde estar deberian
Es en Zaragoza.

CARLOS. ¡Oh!

PETRA. Eso es ir por los espacios
Imaginarios... Señor,
¿No vive usted en el mundo?
Pues bien, en él todos son

Muy prosáicos... Harán mal,
Pero asi Dios nos crió.
Con que, amigo, baje usted
De esa elevada region:
Humanícese, y verá
Que le va mucho mejor.

CARLOS. Bien está: si usted se empeña...

PETRA. Esta es muy buena ocasion.
Aquí verá usted mil gentes
De alta clase y con favor;
Y haciéndose buen lugar...

CARLOS. Lo que es eso, tengo don
De gentes.

PETRA. Y aun con las damas
No hay que descuidarse, no.
Usted es jóven: no faltan
Niñas con cierta aficion
A los poetas; y acaso
Alguna...

CARLOS. No quiera Dios.

PETRA. Pues qué, ¿tan malo sería?

CARLOS. No; pero...

PETRA. ¿Acaso el amor
Le ha flechado á usted?

CARLOS. ¡Ah! sí.

PETRA. ¿Tan pronto? Alguna pasion
Romántica... ¿Será hermosa
La ninfa?

CARLOS. Es el mismo sol.

PETRA. No pregunto á usted quién es,
Porque fuera indiscrecion...

CARLOS. Ni lo pudiera decir.

PETRA. ¿Cómo?

CARLOS. Que no lo sé yo
Tampoco.

PETRA. Pues, ¿no lo dije?
Tapada de Calderon.
¿Su nombre?

CARLOS. Lo ignoro.

PETRA. ¿Nunca
Habló usted con ella?

CARLOS. No.

PETRA. ¿Ni ella sabe...
CARLOS. Nada... Solo,
Cual modesto girasol,
Suelo seguirla en el Prado.
PETRA. Siempre ilusiones... No doy
Por su cabeza de usted
Ni un ochavo... Hay precision
De ponerle en cura.
(*Se oye toser á don Trifon.*)
¿Qué oigo?
Mi hermano.
CARLOS. Me entra el temblor.

ESCENA II.

DICHOS. DON TRIFON.

(*Sale don Trifon con una rica bata.*)

TRIFON. Abur, hermana... He tardado...
Estaba en la cama... ¡Un sueño
Tenia...! No es de estrañar:
A las cuatro por lo menos
Me acosté ayer.
PETRA. Pues, ¡tan tarde!
TRIFON. Me pillaron en el juego...
(*Reparando en don Carlos.*)
¿Es este nuestro poeta?
PETRA. El mismo, sí.
CARLOS. (*Saludando.*)
Caballero...
TRIFON. ¡Cosa rara! Creí ver
Un mozo alegre, despierto;
Y el señor tiene aire triste,
Pensativo.
CARLOS. Los ingenios
Solemos ser una cosa,
Y otra cosa parecemos.
TRIFON. Gran comedia la de usted,
Amigo: aun me estoy riyendo.
Eso es lo que á mí me gusta,
Y ¡no esos dramas sangrientos...!

PETRA. ¿Está Leonorcita en casa?
TRIFON. Sí está. Vistiéndose creo
Para salir. (*Va y tira de una campanilla.*)
PETRA. Voy á verla.
CARLOS. (*Bajo á doña Petra.*)
¿Me deja usted?
PETRA. (*Lo mismo.*) Sí, le dejo.
CARLOS. Y ¿á solas con...
PETRA. ¿Por qué no?
CARLOS. Es que yo...
TRIFON. (*A un criado que sale.*)
Pronto, el almuerzo.
¿Quiere usted desayunarse,
Don Carlos?
CARLOS. No... buen provecho.
TRIFON. Con franqueza.
CARLOS. Tengo ya
Mi chocolate en el cuerpo.
TRIFON. ¡Chocolate! ¡chocolate!
¡Voto á Cristo, buen refuerzo!
Yo almuerzo fuerte... Jamon,
Pollos, beefteck... (*Al criado.*) Dos cubiertos.
CARLOS. Pero...
TRIFON. No hay pero que valga.
Solo el chocolate es bueno
Para abrir el apetito.
(*Al criado.*)
¡Eh...! Champaña y Jerez seco.
CARLOS. Solo probaré un bocado.
TRIFON. Y aunque usted quiera, doscientos.
San fason.
PETRA. Los dejo á ustedes.
Hermano, te recomiendo
Otra vez á don Carlitos;
En servirle tengo empeño.
Ya te he dicho que su padre
Fue un amigo verdadero
De mi difunto, y pagar
Ahora agradecida debo
Al hijo los beneficios
Que nos dispensó: si tengo
Bienes cuantiosos, él fue

Quien los caudales primeros
Nos prestó con que mi esposo
Pudo entablar su comercio;
Y pues la desgracia ahora...

TRIFON. Descuida.

PETRA. Voy. Hasta luego.

ESCENA III.

DON TRIFON. DON CARLOS.

(*Durante el final de la escena anterior, los criados habrán traido el almuerzo, colocándolo en un ancho velador.*)

CARLOS. Parece muy buen sujeto, (*Ap.*)
Y á darme valor empieza
Ese genio, esa llaneza.

TRIFON. Ya está la mesa... Acometo,
Y... Vamos, señor don Carlos,
Tome asiento.—Salchichon...
Dos perdices... y un capon...
¡Oh! pues no hay que perdonarlos.

CARLOS. ¿Nada mas que esta miseria
Toma usted por la mañana?

TRIFON. ¿Por qué no, si tengo gana?

CARLOS. ¡Jesus!

TRIFON. Es parva materia.
Vino... Beba usted. (*Le da de beber.*)

CARLOS. ¡Bordeaux!
¡Qué perfume!

TRIFON. Lafit puro:
No hay maca, yo os lo aseguro.
Pues y ¡este Champaña...! ¡Oh!
Vale un mundo mi bodega:
Le ha de gustar, á fé mia:
Es mi sola librería.
Usted á Lope de Vega
Tendrá, y á Tirso... Yo, Grave,
Jerez al que siempre alabo,
Palma, Chipre, Porto, Cabo,
¡Éste sí que es autor grave!

El tenerlo y no gastar
Es solemne desvarío;
Que este mundo, amigo mio,
Se hizo para disfrutar.

CARLOS. Yo los placeres prefiero
Que las dulces musas dan.

TRIFON. Eso sí: buenos serán
Para cuando no hay dinero.

CARLOS. Hacer buenos versos es
Dicha insigne.

TRIFON. ¡Linda hazaña!
Beba usted de este Champaña,
Y me lo dirá despues.

CARLOS. ¡Bueno! (*Bebiendo.*)

TRIFON. El argumento aprieta.
Yo, amigo, solo soy ducho
En ganar dinero mucho.
¿Cuánto vale el ser poeta?

CARLOS. Segun... De algunos sé yo
Que al gastar no ponen tasa:
Tienen caballos, gran casa,
Mesa opípara y landó.

TRIFON. ¿De veras...? Pues no pensé,
Lo confieso, que el Parnaso
Se encontrára en ese caso.
El ingenio, bien se ve,
Sirve de algo.

CARLOS. En los estraños
Reinos... En Francia, Inglaterra...
Mas lo que es por esta tierra,
Dios guarde á usted muchos años.

TRIFON. ¡Bendito Dios, que no quiso
Hacerme ingenio español.

CARLOS. Gloria, y entre col y col,
Alguna silva... preciso...
Esto Apolo nos concede.

TRIFON. Poca cosa... Pero al grano.
Un proyecto soberano
Medito... á ver si se puede...

CARLOS. Diga usted.

TRIFON. Estamos lejos,
Y el secreto conviniera.

(*A los criados levantándose.*)
¡Eh! Vosotros idos fuera:
Llevaos esos trebejos.
(*Los criados se llevan el almuerzo. Don Trifon y don Carlos se sientan muy cerca uno de otro.*)
Sentémonos, pues.

CARLOS. Ya escucho.

TRIFON. ¿No es verdad que es gran bocado
El ser uno diputado?

CARLOS. Ya se ve que lo es, y mucho.

TRIFON. Y ¿qué maña, con franqueza,
Piensa usted me diera yo...

CARLOS. ¿Para serlo...? ¿Por qué no?
¡Lo son tantos...! Su riqueza
De usted y su posicion
Vienen aqui de perilla;
Y hasta la dorada silla
Tambien, sin adulacion,
Pudiera usted aspirar.

TRIFON. ¿Ser ministro...? Me acomodo:
Y de Hacienda sobre todo.

CARLOS. Pues bien, ¿hay mas que intrigar...?

TRIFON. A eso voy... Tengo esperanza
Que en mi provincia... Ya trato
De que como candidato
Me presenten... Si confianza
Puede un hombre tener, creo
Que obtendré...

CARLOS. Por decontado,
Ya en el Congreso sentado
Paréceme que le veo.
¡Puede haber mas grande honor!
Del pueblo, sin duda alguna,
Los fueros en la tribuna
Sostendrá usted con valor.
Clamando todos los dias,
Dirá al poder la verdad,
Y pedirá libertad,
Justicia y economías.
Lleno de aplausos, de gloria,
Concluirá su ilustre vida,
Y la patria agradecida

Bendecirá su memoria.

TRIFON. Todo eso es muy bueno, sí;
Pero yo, desde que vivo,
Estoy por lo positivo.
La gloria no es para mí:
Débil, deleznable torre,
Da en el suelo á un dos por tres;
Es papel sin interes,
Y que en la Bolsa no corre.
Si ser diputado anhelo,
Es que á mi negocio miro,
Y mi comercio y mi giro
Tomará entonces mas vuelo:
Hallaré del ministerio
Siempre abierta la mampara,
Suavizándose la cara
Del portero adusto y serio:
Podré optar á la cosecha
De la mies ministerial;
Y si sé votar... tal cual,
Tendré una suerte desecha.

CARLOS. ¡Ah...! ¡Ya...! Entonces...

TRIFON. ¿Está usted?
Solo una cosa me apura.

CARLOS. ¿Cuál?

TRIFON. Aunque tengo segura
La diputacion, merced
A mi poderosa influencia,
Sin embargo, no la quiero
Deber solo á mi dinero,
Sino tambien á mi ciencia.

CARLOS. Tiene usted razon.

TRIFON. Si acaso
Lograse adquirirme fama
Con mi pluma...

CARLOS. Eso se llama
Pensar con juicio.

TRIFON. Es el caso
Que yo... pues.

CARLOS. ¿Cómo?

TRIFON. Yo...

CARLOS. ¿Qué?

TRIFON. Esto de... ya usted me entiende.
CARLOS. No.
TRIFON. La ciencia no se vende;
Y como yo solo sé
Ganar dinero...
CARLOS. Ya estoy.
TRIFON. Esto de escribir... clarito...
No lo entiendo... ni maldito...
Qué... ni palotada doy.
CARLOS. ¡Pues es chasco!
TRIFON. ¿No es verdad?
CARLOS. Sí.
TRIFON. ¿Eh?
CARLOS. Sí.
TRIFON. ¡Ya!
CARLOS. ¿Qué remedio?
TRIFON. He dado yo con un medio.
CARLOS. ¿A ver?
TRIFON. Si usted la bondad
Tuviera de...
CARLOS. ¡Cómo...! ¿Yo?
TRIFON. Pues... de hacer... Nada le cuesta.
Hay mas de un hombre que presta
Su pluma.
CARLOS. Pero yo no.
TRIFON. Allá entre sus mamotretos
Bien tendrá algunas cosillas,
Como décimas, letrillas,
Acrósticos y sonetos...
Ó lo que yo mas estimo,
Algun drama rozagante...
Ó lo enjerga en un instante...
Se representa, lo imprimo,
Por supuesto con mi nombre,
Lo mando á cada elector,
Y al leer tanto primor
No hay uno que no me nombre.
CARLOS. Caballero, ¡yo escribir...! (*Se levanta.*)
TRIFON. ¿Qué hay de estraño?
CARLOS. No, jamas.
¡Qué vergüenza!
TRIFON. ¡Por San Blas...!

¿Quién nos viene á interrumpir?

ESCENA IV.

DICHOS. DOÑA PETRA. DOÑA LEONOR.

PETRA. Trifon, me llevo á la chica
A dar una vuelta.
TRIFON. Bueno.
LEONOR. Mire usted qué gorro estreno.
TRIFON. Muy lindo.
PETRA. (*Bajo á Trifon.*) ¿Qué tal se esplica?
TRIFON. Buen muchacho.
CARLOS. (*Ap.*) (¡Ó Dios...! ¿Qué miro?
¿No es ella...? La misma... sí.)
LEONOR. (¡Cielos...! El del Prado aquí!)
TRIFON. Amigo... (*A don Cárlos.*)
CARLOS. (Apenas respiro.)
TRIFON. Esta es mi hija.
CARLOS. ¡Cómo...! ¿Es...
TRIFON. Mi Leonor... ¿Qué le parece?
CARLOS. Que idolatría merece
Tanta beldad.
TRIFON. (*A Leonor.*) Aquí ves
Nada menos que al autor
De aquella comedia.
LEONOR. ¿Cuál?
TRIFON. La que se echó en el Corral
De la Cruz... *El desertor.*
LEONOR. ¡Ah...! sí... ¡Qué bonita...! (¿Quién
A casa le habrá traido?)
CARLOS. Por haberos complacido
Solo me parece bien.
(¡Qué hermosa...! Y ¡es hija suya!
Y yo que le iba á negar...)
PETRA. Bien... me gusta... eso es hablar.
¡Qué galan!
CARLOS. No se atribuya
A lisonja.
TRIFON. No por cierto;
Ya sé que vale un perú.
Vamos... idos... Hija, tú

Dame un abrazo.

CARLOS. (Estoy muerto.
¿Quién ya para despedirse
Tendrá valor?)

PETRA. Hasta luego.

CARLOS. A los pies de usted... (¡Qué fuego
En los ojos!)

TRIFON. Divertirse.

LEONOR. (¡Cosa mas rara!)

ESCENA V.

DON TRIFON. DON CARLOS.

CARLOS. (Es preciso
Ahora ya que cedamos.)

TRIFON. ¿Con que, al fin, en qué quedamos?

CARLOS. Me hallaba un poco indeciso;
Mas puesto que usted insiste...

TRIFON. Eso es hablar en razon.
A escribir... sin detencion...
Un drama, y *laus tibi Christe.*

CARLOS. Bien... pero en mi pobre juicio,
No da usted en el busilis.
Quiere esto tambien su filis;
Y estarán fuera de quicio
Versos en tal circunstancia.
¡Salir con cosa tan sosa!
En política la prosa
Tiene mas grande importancia.

TRIFON. Tiene usted razones mil.
Hagamos, mondo y lirondo,
Un artículo de fondo
Que arder pueda en un candil.

CARLOS. Mucho mejor que el artículo
Será un opúsculo suelto,
En alusiones envuelto,
De patriotismo vehículo.
Hablará usted de la hacienda,
De sus vicios, su reforma,
y esto se dirá de forma
Que hasta el mas rudo lo entienda;

Y algo de administracion,
De la ley municipal,
Y al gobierno, pesia tal,
Dará usted una leccion.

TRIFON. Eso sí, firme al gobierno,
Y no le demos cuartel:
No habrá, si hablamos bien de él,
Quien lea nuestro cuaderno.

CARLOS. ¡Oh! pero fuera gran yerro
No haber imparcialidad.

TRIFON. ¿Y la popularidad?
No importa: es carne de perro.
Por herirle, y no os asombre,
Hay tan general anhelo,
Que ni bajado del cielo
Lo puede alabar un hombre.

CARLOS. Prevéngole á usted con todo
Que yo tengo mi opinion;
Y no consiento el borron...

TRIFON. ¡La opinion! Déla de codo.
La opinion señora es
Que muy varios puntos calza:
Tiene su baja y su alza
Cual deuda con interes.
Mercancía con que ogaño
Muchos suelen traficar,
Es un medio de sacar
La barriga de mal año.

CARLOS. Mas yo mis principios tengo;
Y soy hombre de conciencia:
Si discordamos, paciencia.

TRIFON. Qué, si yo á todo me avengo.
Demas, que conforme estoy:
¿No será de oposision
El papel?

CARLOS. Es mi intencion.

TRIFON. Pues mi aprobacion le doy.
¿Lo va usted á hacer, en suma?

CARLOS. Hoy lo tendrá usted.

TRIFON. ¿Formal?

CARLOS. Siendo ante-ministerial,
Corre mas facil la pluma.

TRIFON. Hablemos de usted ahora.
¿Cuánto vale?
CARLOS. ¡Caballero!
TRIFON. Pida usted.
CARLOS. Yo nada quiero.
TRIFON. Nadie mejor avalora...
CARLOS. Eso es hacerme un insulto.
TRIFON. Si tengo un anhelo vivo...
CARLOS. Yo por dinero no escribo.
(¡Habrá un hombre mas inculto!)
TRIFON. Usted trabaja, yo pago:
No encuentro cosa mas justa.
CARLOS. Pero...
TRIFON. Si esto le disgusta...
CARLOS. Solo por usted lo hago.
TRIFON. Lo estimo... Mas ¡qué tontuna!
¡De balde...! Pues, á fé mia,
Si da usted en tal manía
No hará en su vida fortuna.

ESCENA VI.

DICHOS. DON LIVORIO.

LIVORIO. ¿Estorbo?
TRIFON. ¡Mi don Livorio!
Muy bien venido: adelante.
LIVORIO. Felices dias... ¿Qué tal?
TRIFON. Estoy como un gerifalte:
Famoso.
LIVORIO. ¡Carlos aqui!
CARLOS. ¿Qué veo? ¡Livorio!
TRIFON. ¡Calle!
¿Son ustedes conocidos?
CARLOS. Amigos... pero muy grandes.
TRIFON. Me alegro mucho.
LIVORIO. Paisanos,
En un colegio estudiantes,
Luego en la Universidad;
Y aunque no sean iguales
Ni la edad, ni el genio, siempre
Compinches.

CARLOS. Siempre uña y carne.
LIVORIO. Él estudiaba por mí
Las lecciones.
CARLOS. Y mi parte
Te comias en la mesa.
LIVORIO. ¡Qué diabluras infernales
Haciamos!
CARLOS. Tú; mas yo,
Siendo quieto como un angel,
Pagaba el pato.
TRIFON. ¡Los genios!
LIVORIO. Fuiste siempre pusilánime.
CARLOS. Y tú el mismo Barrabás:
¡Tan diestro, tan insinuante!
TRIFON. Pues no han variado ustedes.
CARLOS. Genio y figura...
TRIFON. Ya.
LIVORIO. Y ¿qué aires
Te traen ahora aqui?
CARLOS. Cortaron mis olivares
Los facciosos, incendiaron
Mis haciendas... un desastre.
Basta decir, amiguito,
Que siendo rico bastante,
Esos infames caribes
Casi me han dejado in albis.
LIVORIO. ¡Pobrecito! Yo al contrario:
Era no mas que un petate,
Y me hice ya poderoso
En dos años no cabales.
CARLOS. Miren lo que son las suertes.
La mia es fatal.
LIVORIO. Y ¿qué haces?
TRIFON. Es poeta: hace comedias.
¿Si viera usted? Es el diantre
Para eso.
LIVORIO. Mal oficio.
¿Quieres morirte de hambre?
CARLOS. Al mismo tiempo pretendo
Un destino: hay que ingeniarse.
LIVORIO. Bien hecho; y ¿esperas pronto...
CARLOS. Perder paciencia y afanes:

Llevo presentados ya
Mas de treinta memoriales;
Y cuando con un ministro
Empiezo ya á congraciarme,
Hay crisis, viene otro, y zás:
Se acabó, trabajo en balde.

TRIFON. Asirse á buenas aldabas.

LIVORIO. ¿Sabes de alguna vacante?

CARLOS. En la direccion de rentas
Hay una... seis mil reales.

LIVORIO. (La misma... bueno es saberlo.)

TRIFON. ¿Si quiere usted que le hable
Al ministro...? Le conozco.

CARLOS. Pues ¿no he de querer? Y hoy antes
Que mañana.

LIVORIO. Yo tambien
Creo que podré ayudarte.

CARLOS. Bien, muy bien... ¡Cuánto agradezco...
Pero, diablos, es ya tarde,
Y tengo... Corriendo voy
(*A don Trifon llevándoselo aparte.*)
A hacer aquello.

TRIFON. Sí, no hay
Que descuidarse.

CARLOS. Me bullen
Aqui ideas admirables.

TRIFON. No perderlas.

CARLOS. Verá usted.
Va á ser una cosa en grande.

ESCENA VII.

DON TRIFON. DON LIVORIO.

TRIFON. Muy buen muchacho.

LIVORIO. Escelente.

TRIFON. Vamos á lo interesante.
¿Cómo está la Bolsa?

LIVORIO. Floja.

TRIFON. Es muy regular que baje
Dentro de poco.

LIVORIO. De fijo:
Las noticias son fatales.

TRIFON. ¿La gaceta?
LIVORIO. Nada dice.
TRIFON. Mala señal es que calle.
LIVORIO. La negociacion en ciernes
Ha vuelto á desbaratarse.
TRIFON. Muy bien.
LIVORIO. Aqui no hay dinero,
Ni ya de donde se saque.
TRIFON. Perfectamente... La deuda
Baja á quince... falta me hace.
LIVORIO. He visto al agente.
TRIFON. ¿Y bien?
LIVORIO. Na hay quien compre.
TRIFON. ¿Nadie?
LIVORIO. Nadie.
TRIFON. Pues es ocasion de hacerlo.
LIVORIO. ¿Tiene usted papel?
TRIFON. Bastante.
LIVORIO. ¿Por supuesto á plazo?
TRIFON. Sí.
LIVORIO. ¿Y en firme?
TRIFON. Eso ya se sabe.
A otra cosa. ¿Y la contrata?
LIVORIO. Está dura de pelarse.
TRIFON. Lo siento: es un buen negocio.
LIVORIO. Sin que un ochavo se gaste,
Han de quedar cien mil pesos.
TRIFON. Pues, hombre, no descuidarse.
LIVORIO. Sí, que me duermo en las pajas;
Mas para que el carro ande,
Se necesita...
TRIFON. Ya estoy:
Pues bien, si es preciso, untarle.
LIVORIO. Me encuentro con pocos fondos;
Y para un negocio en grande,
Quisiera unos diez mil pesos;
Si pudiera usted prestarme...
TRIFON. Con mil amores... Ahora,
Cuando al escritorio baje...
Pero cerca de las doce.
Voy sin tardanza á aviarme,
Y á la Bolsa iremos juntos.

LIVORIO. Una palabra... Y ¿mi enlace?
¿Cuando el suspirado dia
Llegará que con la amable
Leonor...

TRIFON. Mucho lo deseo;
Pues uniendo los caudales
Podremos entonces...

LIVORIO. Mas
El que tanto se retarde
No me da muy buena espina.

TRIFON. Yerno de tan altas partes
Solo puede envanecerme;
Mas ciertas dificultades...

LIVORIO. ¿Leonor se resiste?

TRIFON. No:
Pero sea mas galante
Con ella... Tan buen bocado
Algunos obsequios vale.

LIVORIO. ¿Qué quiere usted...? Los negocios...
Ya procuraré enmendarme.

TRIFON. Luego su tia, clarito,
Es un estorbo del diantre.
No le puede ver á usted.

LIVORIO. Mas ¿por qué...?

TRIFON. Debilidades
De mugeres.

LIVORIO. No hacer caso.

TRIFON. Sí tal; pues usted ya sabe
Que es rica, y necesitamos
Que la herencia no se escape.
Hay que conllevar su genio.
Veremos... mas adelante.
Usted hágase querer
De la chica; que mas facil
Será entonces...

LIVORIO. ¡Oh! Y entonces,
Con tan pingües capitales,
Y una deidad por muger,
Soy feliz.

TRIFON. Vamos, que es tarde.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

Acto segundo.

ESCENA PRIMERA.

DON TRIFON. DON CARLOS.

(*Estan leyendo un escrito.*)

TRIFON. ¡Qué magnífico papel!
¡Qué ideas! ¡qué estilo...! Todo
Es admirable... Amiguito,
Es usted de ciencia un pozo.
CARLOS. ¿De veras? ¿Le gusta á usted
El opusculillo?
TRIFON. ¡Y cómo
Si me gusta! Me arrebata:
Estoy con él... vamos..., loco.
De esta hecha con su ingenio
De usted, me hago yo famoso.
CARLOS. Ya... sí.
TRIFON. No lo sienta usted;
Lo mismo acontece á otros.
Pero ¡qué cosas le digo
Al gobierno! ¡Cuál le pongo!
Ha estado usted muy feliz...
Con este escrito alboroto;
Y va á causar una crisis
Ministerial esto solo.
CARLOS. ¡Tanto ya!
TRIFON. Vale un perú
Especialmente este trozo.
"El pueblo está ya cansado,

Su paciencia llegó á colmo,
Alza su frente abatida,
Y hunde la vuestra en el polvo."
No cabe mas. "¡Alza... y hunde!"
¡Qué contraste...! Es un demonio
Este don Carlitos... Voy,
Voy á que lo impriman pronto,
Que estoy rabiando por verlo
En letras de molde... ¡Ó gozo
Cuando lo mire anunciado
En un cartelon de á folio,
Diciendo: *El grito del pueblo*,
Por don Trifon Ruiz de Orozco;
Y esto con letras de á vara...
Pues digo, cuando en los corros
De la Bolsa oiga alabar
Este talento asombroso
Que Dios me dió... digo, usted,
Pero queda entre nosotros;
Porque usted nada dirá:
¿No es verdad?

CARLOS. Nada.

TRIFON. Pues corro
A la imprenta, y en dos credos...
(*Viendo salir á don Livorio.*)
¡Hola! Señor don Livorio...
Perdone usted... con urgencia
Me llama cierto negocio...
Pero vuelvo... Ahí tiene usted
A su amigo... Es guapo mozo.
Hasta despues... En el cuerpo,
Vamos, no me cabe el gozo. (*Vase.*)

ESCENA II.

DON CARLOS. DON LIVORIO.

LIVORIO. ¿Qué tiene? ¿qué le sucede?
CARLOS. No sé... Le he encontrado asi,
Tan alegre.
LIVORIO. ¡Cómo corre!
CARLOS. Algun negocio feliz...

LIVORIO. ¡El bueno de don Carlitos!
¡Qué diablura! ¡Tú en Madrid!
CARLOS. Sí, amigo: estoy arruinado:
Por eso me ves aqui.
LIVORIO. Dios te abrirá otro camino.
A mejor pueblo venir
No has podido... Con ingenio
La Corte es un potosí.
CARLOS. Eso dicen... Y al mirarte,
Tú que fuiste tan cerril
En los estudios...
LIVORIO. Jamas
Pude aprender el latin;
Mas la gramática parda
De coro me la aprendí.
CARLOS. Ya veo yo que esa sola
Nos sirve para vivir.
Mas ¿en qué libros se estudia?
LIVORIO. No se halla su quis vel qui
En los libros: en el mundo
Se aprende ese arte sutil.
Al verte quemar en ellos
Las cejas, me haces reir:
Mientras quietecito estudias,
Yo voy de aqui para allí;
Que un hombre vale mas, cuanto
Mas le miran rebullir.
Si huelo algun buen negocio
La pista sigo hasta el fin,
Y al que es rico ó tiene influjo
Me agarro como la vid.
No me arredra empresa alguna:
Falla, ¿qué se me da á mí?
Yo nada pierdo, y aflojan
Otros los maravedís.
En fin, la fortuna, amigo,
La es forzoso perseguir;
Que jamas en nuestras casas
Nos visita la incivil.
CARLOS. Bien, seguiré tus consejos:
Confieso que soy asi,
Algo pacato.

LIVORIO. ¡Qué diantres!
Avívate... Debes ir
A bailes, juegos, tertulias...
Deja tus libros ahí.
Yo te meteré en negocios:
Cual la espuma has de subir...
Y luego tú, amigo, que eres
Guapo como un querubin,
Te verás arrebatado
Por las damas... ¿Tienes, di,
Alguna intriguilla?
CARLOS. Alguna.
Tú me pudieras servir.
LIVORIO. Cuenta conmigo... ¿La ninfa
Te acepta por paladin?
CARLOS. Qué, si no me he declarado.
LIVORIO. ¡Tonto! ¿Qué aguardas?
CARLOS. Nací
Con estrella tan fatal,
Que es muy rica.
LIVORIO. ¡Por San Gil!
Pues eso es miel sobre ojuelas.
CARLOS. Y un poeta baladí
Como yo, ¿habrá de atreverse...
LIVORIO. ¿Por qué no? Serás un Cid
Si conquistas...
CARLOS. Pero, amigo,
Yo sin una blanca y sin...
LIVORIO. Por lo mismo: es la ocasion
De hacerte rico en un tris.
Me imitarás: tambien cedo
A un amoroso desliz.
CARLOS. ¿Te casas?
LIVORIO. Me caso... ¡Un dote!
Pasa de doscientos mil
Ducados... ¡Y una hermosura!
CARLOS. Gran bocado, amigo.
LIVORIO. ¡Uy!
Figúrate tú; es la hija
De este don Trifon.
CARLOS. ¿Eh?
LIVORIO. Sí:

La Leonorcita.

CARLOS. La... ¿cómo?

LIVORIO. La Leonor... un serafin.

CARLOS. ¿La hija de...

LIVORIO. ¿La conoces?

CARLOS. ¿Yo...? sí... no... nunca la vi.
(¡Maldicion!)

LIVORIO. ¿Qué tienes?

CARLOS. ¿Yo?
Nada.

LIVORIO. Sí tal.

CARLOS. (¡Hombre vil!)

LIVORIO. Algo te ha dado.

CARLOS. Es que tengo...
Un cierto dolor... aqui...
En este lado.

LIVORIO. Algun aire.

CARLOS. Un aire... pues... (¡Malandrin!
Ya perdí toda esperanza.)

LIVORIO. Con que, vamos, ¿quién es, di?
Tu dulcinea?

CARLOS. Perdona:
No lo puedo descubrir.

LIVORIO. Pues entonces, ¿cómo quieres...

CARLOS. El destino me es hostil;
Y tengo que renunciar...

LIVORIO. ¿Renunciar? Antes morir.

CARLOS. Hay obstáculos.

LIVORIO. Se allanan.
Si eres pobre...

CARLOS. No está ahí
La dificultad.

LIVORIO. ¿En qué?

CARLOS. Que con otro se va á unir.

LIVORIO. Y ¿eso te arredra?

CARLOS. ¿Pues no?

LIVORIO. Mayor lauro para tí.

CARLOS. Si el novio fuese un cualquiera...
Pero es mi suerte tan ruin,
Que me ha dado por rival...

LIVORIO. ¿Lo acabarás de decir?

CARLOS. A un amigo.

LIVORIO. ¡Amigo!
CARLOS. Pues:
Ya ves, en tal caso, si...
LIVORIO. ¡Y qué!
CARLOS. ¿Cómo?
LIVORIO. ¿Qué mas da?
CARLOS. ¡Qué mas da! Pues ¿he de ir..
LIVORIO. ¡Qué pobre hombre!
CARLOS. Poco á poco:
Ahí es un grano de anís.
¡Yo faltar á la amistad!
Fuera ser un galopin.
Mi conciencia...
LIVORIO. ¡Tu conciencia!
Mucho medrarás asi.
CARLOS. ¿Tú me aconsejas...
LIVORIO. Si puedes,
Que en buena ó en mala lid
Le desbanques.
CARLOS. Hombre, mira...
No te pese... No haya un *quid*
Pro quo.
LIVORIO ¡Tontuna!
CARLOS. Ello es
Que, si por trueque sutil,
Yo fuera él y tú yo,
¿Me desbancáras á mí?
LIVORIO. Mucho.
CARLOS. Alabo la frescura.
LIVORIO. ¡Qué escrúpulo tan pueril!
CARLOS. ¡Jesus...! Vete, no me tientes.
LIVORIO. Ven acá, alma de Cain.
Tú eres mi amigo.
CARLOS. Lo soy.
LIVORIO. Pues un ejemplo entre mil.
¿Pretendias un destino?
CARLOS. Sí.
LIVORIO. Pues mi hermanito Luis
Tambien lo necesitaba.
CARLOS. ¿Y qué?
LIVORIO. Que yo, que sin fin
Te estimo, que solo anhelo

Tu bien, ya lo conseguí...
CARLOS. ¿Para mí?
LIVORIO. Para mi hermano.
CARLOS. ¡Tu hermano...! Es una accion vil:
Es una infamia.
LIVORIO. Otro habrá;
Y entonces...
CARLOS. Nos han de oir
Los sordos.
LIVORIO. ¡Qué necio!
CARLOS. (No:
Mejor será...)
LIVORIO. ¡Qué cerril!
CARLOS. (Sí, sigamos su consejo:
Yo le aseguro al malsin...)
LIVORIO. Vamos, querido Carlitos,
No te enfades... Si yo fuí
En esto un poco egoista,
Bien te puedo resarcir
El daño, y en tus amores
Te prometo...
CARLOS. (¡Qué fusil
Tan bien empleado!) Bueno:
A lo hecho pecho... Si unir
Quieres tu esfuerzo á los mios...
LIVORIO. Te juro por San Fermin
Que la dama ha de ser tuya.
CARLOS. Y ¿el otro?
LIVORIO. Vaya á París
A buscar novia... Será
Algun bruto, algun mastin.
CARLOS. No... un bribon.
LIVORIO. Pues duro en él.
¡Cómo me he de divertir!
CARLOS. Y yo tambien.
LIVORIO. Ya me rio.
CARLOS. Fosco como un puerco espin
Se pondrá cuando lo sepa.
LIVORIO. Con un palmo de nariz.
CARLOS. ¡Ah! ¡ah! (*Se rien los dos.*)
LIVORIO. ¡Ah...! Calla por Dios;
Que ya me duele...

CARLOS. Sí... sí...
Basta ya.
LIVORIO. Mas dime, ¿quién
Es esa ninfa gentil...?
CARLOS. No lo puedo hasta mañana.
LIVORIO. ¿Por qué?
CARLOS. Pretendo salir
primero de cierta duda.
LIVORIO. Bien está... Asi como asi,
Ya se hace tarde, y no vuelve
Don Trifon... Tengo que ir...
Con que abur.
CARLOS. Abur.
LIBORIO. Y ¿dónde
Nos veremos?
CARLOS. ¿Dónde...? Aqui.
LIVORIO. Dame esos cinco... ¡Qué broma!
Mucho vamos á reir.

ESCENA III.

DON CARLOS.

¡Hola, señor don Livorio!
¿Esas tenemos? ¡Qué amigo!
Y ¡qué consejos me daba!
Juro á Dios que he de seguirlos.
¿Para que Leonor me dé
Calabazas...? Sí... preciso:
¿Qué otra cosa he de esperar,
Yo, pobre trompeta...? Un risco
Será para mí... y despues
Ese pérfido, ese inicuo,
Con ella se casará.
¡Cuando no me pego un tiro...!
Mas ya sé lo que he de hacer;
Voy, corro, le desafio,
Y... ¡Necedad...! Lo mejor
Será arriesgar... Sí, bonito
Soy yo para... con mi genio.
Pues no señor, por lo mismo:
Donde primero la encuentre

Le declaro mi cariño,
Y salga despues el sol
Por Antequera. — ¿Qué miro?
¿No es ella...? ¡Válgame el cielo!
La vi... ya me quedé frio.

ESCENA IV.

DON CARLOS. DOÑA LEONOR.

LEONOR. ¡Ah! ¿Es usted?
CARLOS. Señora... sí.
LEONOR. Perdone usted: yo creía
Que mi padre estaba aqui.
CARLOS. Pues... con efecto... (¡Ay de mí!)
Se hallaba en mi compañía
Hace poco.
LEONOR. ¿Dónde ha ido?
¿No sabe usted?
CARLOS. No señora...
Digo... sí... (Ya me he aturdido.)
Fue á una imprenta.
LEONOR. Pues ahora
Parecióme haber oido...
CARLOS. Es que estaba don Livorio.
LEONOR. ¡Don Livorio!
CARLOS. (Se turbó:
Le causa efecto notorio
Su nombre... ¡Mísero yo!
Estoy en un purgatorio.)
LEONOR. Pues ¡tan solo...! Le haré un poco
De compañía.
CARLOS. No tal.
LEONOR. ¿Que no?
CARLOS. (¡Jesus! Estoy loco.
Vamos, me encuentro fatal:
¡Qué desatinos emboco!)
LEONOR. Me retiraré.
CARLOS. Leonor,
Quédese usted por favor;
Disculpe mi grosería:
Con su aspecto seductor

No supe lo que decia.

LEONOR. Disculpado está ya quien
Tan lisongero lo pide.

CARLOS. (¡O qué discreta es tambien!)
¿Permite usted la convide
Con un asiento?

LEONOR. Muy bien.
(*Se sientan.*)
Deje usted ahí el sombrero.

CARLOS. Sí señora...
(*Le deja caer.*)
¡Ah...! (¡Majadero!
Cometeré mil torpezas!)

(*Se queda mirándola sin hablar: Leonor empieza despues de una pausa.*)

LEONOR. Sembrado está de bellezas
Vuestro drama... ¿Es el primero
Que ha dado usted al teatro?

CARLOS. Mil gracias por la alabanza.
En mis momentos de holganza
He compuesto mas de cuatro;
Pero justa desconfianza
Me hizo arrojarlos al fuego.

LEONOR. Ese ha sido rigor ciego.

CARLOS. (¡Ó qué divina beldad!
Me ha de quitar el sosiego.)

LEONOR. Mucho promete, en verdad,
Quien con tal brillo se anuncia.

CARLOS. ¿Piensa usted... (Nuevo eslabon
Cada elogio es que pronuncia.)
¿Quién ya á la gloria renuncia
Con tan dulce aprobacion?

LEONOR. Es sobre todo preciosa
La escena entre los amantes:
Hay pensamientos brillantes,
Versificacion hermosa...

CARLOS. ¡Oh! (*Deja caer los guantes.*)

LEONOR. Que se caen los guantes.

CARLOS. Gracias.
(*Los coge y se los presenta distraido.*)
Tome usted.

LEONOR. ¿A mí?

CARLOS. ¡Ah! (*Se tapa la cara avergonzado.*)
LEONOR. Para escribir asi
Es fuerza una alma tener
Muy sensible, muy...
CARLOS. Eso sí:
Una alma donde encender
Quiso amor su viva llama;
Una alma que la hermosura
Con su dulce hechizo inflama;
Llena de fuego y ternura;
Que siente, suspira y ama.
LEONOR. No hay cosa como un poeta:
En tocando cierto asunto,
De sus casillas al punto
Sale y pierde la chaveta.
¿Con que amais, segun barrunto?
CARLOS. Loco estoy, ciego de amor,
Lo confieso, amo, suspiro,
Por una hermosa deliro,
Y mas se acrece mi ardor
Cuanto mas la hablo y la miro.
Sus ojos son dos luceros
Que el sol del cielo oscurecen,
En su faz jazmines crecen,
Y en sus labios lisonjeros
Risas y amores se mecen.
Vence á la rosa de abril
Que el capullo abre gentil
Al albor de la mañana,
Y fresca, pura, lozana,
Es la reina del pensil.
Alegra como la aurora
Que, entre púrpura esplendente,
Se asoma en dia naciente
Al campo que su luz dora
Por los balcones de oriente;
Y es tan bella, tan cabal,
Que á Venus dándole enojos,
No tiene en el mundo igual;
Mas nunca ¡ay Dios! por mi mal
Pusiera en ella los ojos.
LEONOR. Tan poética pintura

Vendrá de molde en un drama;
Mas sepa usted que es locura
Alabar á una hermosura
En presencia de otra dama.

CARLOS. Yo, señorita... (Está visto
Que hoy en todo lo he de errar.
Ya se enfada... ¡Vive Cristo!
Procuremos enmendar...)
De mi elogio no desisto;
Que si á hacerlo me atreví,
Fue porque una imagen viva
De mi amada en usted vi.

LEONOR. ¡Vaya una aprension! ¿En mí?

CARLOS. Ese mirar que cautiva
Las almas, es su mirar,
Esa es su frente nevada
Do el amor se va á posar,
Y esa su boca rosada
Que exhala dulce azahar.
Si hacer un retrato fiel
Quisiera el diestro pincel,
Copie ese bello semblante:
Las gracias hallará en él
Por las que suspiro amante.

LEONOR. ¡Ay, don Cárlos! Lo que veo
Es, que otro amor figurando,
Con tanto ambage y rodeo
Me está usted enamorando.

CARLOS. Yo... señorita... no creo...
¡Enamorarla...! Jamas.
No es usted á quien yo quiero.

LEONOR. No se canse, caballero:
La advertencia está de mas.

CARLOS. (¡Otra pifia...! ¡Chapucero!)

LEONOR. Pues tan franco usted ha sido
Conmigo en esta ocasion,
Yo á mi vez el corazon
Quiero abrirle.

CARLOS ¡Usted!

LEONOR. Cupido
Tambien me arrojó su arpon,
Y con él hirió mi pecho.

CARLOS. (¡Válgame Dios! Esto es hecho:
Me desaucia la taimada.)
¿De veras...? Enamorada...
LEONOR. Un si es no es.
CARLOS. Buen provecho.
Sin duda el feliz será
Don Livorio.
LEONOR. No.
CARLOS. ¿No?
LEONOR. No.
CARLOS. Y ¿la boda?
LEONOR. No se hará.
CABLOS. ¡Bravo!
LEONOR. ¿Se alegra usted?
CARLOS. ¿Yo?
¿Por qué...? A mí ¿qué se me da?
LEONOR. Nada... bien se ve.
CARLOS. Mas ¿quién...
LEONOR. Nuestra historia se parece.
Es un poeta tambien.
CARLOS. ¡Un poeta!
LEONOR. Y que merece
Con laurel ornar su sien.
CARLOS. ¡Ya!
LEONOR. Suele en frases pomposas
Encarecer mi hermosura:
Dice cosas primorosas:
No ha mucho que de las rosas
Daba á mi tez la frescura,
Y mi labio era un coral,
Y era cada ojo un lucero...
CARLOS. Señora, si dije tal...
LEONOR. ¿Se alarma usted? Hace mal:
No es usted á quien yo quiero.
CARLOS. ¡Ah...! no.
LEONOR. ¿Lo creerá usted? Hoy
Por primera vez le he hablado;
Pero, cual sombra, á mi lado
Le hallo cuando al Prado voy
Contemplándome embobado.
CARLOS. Es que su pasion intensa...
LEONOR. Si con usted nada va,

¿A qué tomar su defensa?

CARLOS. Con efecto.

LEONOR. Siempre está
Que, en verdad, no sé en qué piensa.
Ni mis miradas comprende,
Ni lee en mi corazon,
Ni hace una declaracion
Aunque sus ojos enciende
La comprimida pasion;
Y si bien alguna vez
Se esfuerza y romper intenta,
Está que apenas alienta,
Pierde la color su tez,
Se turba, calla... y se sienta.

CARLOS. ¡Ah! ese acento lisonjero
Disipa, en fin, mi temor;
Y ya entusiasmado espero...

LEONOR. ¡Jesus! modere ese ardor:
No es usted á quien yo quiero.

CARLOS. ¡Otra vez!

LEONOR. Pues como digo:
No sé qué hormiguillo trae;
Se atolondra, habla consigo,
El sombrero se le cae,
Hace pifias por castigo...

CARLOS. Ya no hay paciencia que baste,
Y lo mando todo al traste:
Al diablo mi timidez:
Me declaro de una vez,
Y mas que un rayo me aplaste.
Pues bien, la amo á usted, señora,
La adoro.

LEONOR. Pero...

CARLOS. No callo:
Nada me contiene ahora;
Y sea cual fuere el fallo,
Digo que mi alma la adora,
Que ardo por usted, suspiro...
¿Qué es suspirar...? No... deliro:
Solo á usted votos dirije
Mi corazon... ¡Uf! respiro:
Gracias á Dios que lo dije.

LEONOR. ¡Qué taravilla, Dios mio,
Despues de tanto callar!
CARLOS. Tanto se llaga á apurar...
LEONOR. ¡Dueño yo de su albedrio!
CARLOS. Usted, sí... ¿lo he de jurar?
LEONOR. Pues antes ¿no me negó...?
CARLOS. Señora, entonces mentí.
LEONOR. Entre un no y un sí, ¿sé yo...?
CARLOS. Mi timidez dijo no;
Pero mi amor dice sí.
LEONOR. Y ¿si, cual usted merece,
Me mantengo yo en mis trece?
¿Si por un hado fatal
Es otro el que me enloquece?
CARLOS. Me arrojo hoy mismo al canal.
LEONOR. ¡Dios mio, qué tentacion!
CARLOS. Lo haré: nadie me detiene.
LEONOR. Si tal pensamiento tiene,
No quiero ser ocasion
De que una alma se condene.
CARLOS. ¿Cómo? ¡O Dios...! ¿Puedo creer...?
LEONOR. No soy tan cruel ni esquiva;
Y solo porque usted viva
Le quiero corresponder.
CARLOS. ¡Ah! mi alma siempre cautiva...
(*Se echa á sus pies.*)

ESCENA V.

DICHOS. DOÑA PETRA.

PETRA. (*Viendo á don Carlos á los pies de doña Leonor.*)
¡Bien, muy bien!
LEONOR. ¡Ó Dios! ¡Mi tia!
CARLOS. ¡Doña Petra...! Bien la hicimos.
PETRA. Miren la mosquita muerta,
El tímido corderillo...,
Y parece que en su vida
No ha roto un plato... Bien dicho
Está lo de aquel refran
De "guárdate..."

CARLOS. (Si es preciso
Que tenga una suerte yo...)
PETRA. ¿Qué murmura?
CARLOS. Nada digo.
PETRA. Pues yo digo que es usted
Un perverso, un fementido...
CARLOS. Señora...
PETRA. Un falso, un hipócrita...
CARLOS. Pero...
PETRA. El inocente, el niño...
Enamorar á Leonor,
Y teniendo otro cariño.
LEONOR. ¿Cómo? ¿A otra quiere?
PETRA. Sí quiere.
Fíense ustedes...
LEONOR. ¡Inicuo!
CARLOS. Qué... no, señora... Leonor
Es aquella.
PETRA. ¿Quién?
CARLOS. El lindo
Objeto...
PETRA. ¿La oculta dama?
CARLOS. Pues, la misma.
LEONOR. (Ya respiro.)
CARLOS. ¿Ve usted qué casualidad?
PETRA. Es decir que le he traido
A usted con mis once ovejas
Yo misma á que...
CARLOS. Cabalito.
¡Es usted tan bondadosa!
PETRA. Pues no, no he de consentirlo.
Váyase usted.
CARLOS. Por la Vírgen...
PETRA. Es que si levanto el grito...
Váyase usted de esta casa.
CARLOS. Bien... me iré.
PETRA. Pero prontito.
(*Don Carlos se retira al fondo.*)
Miren el...
LEONOR. Amada tia.
PETRA. Y usted, niña, ¿lo ha sufrido?
LEONOR. Es que yo...

PETRA. ¿Cómo...? ¿Qué es eso?
¿Te sonrojas...? Malum signum.
¿Bajas los ojos? ¡Ay! ¡ay!
Mala me he puesto... Está visto
Que no puede una fiar...
¿Con que te agrada el mocito?
LEONOR. Yo... señora...
PETRA. Sin vergüenza.
LEONOR. Si me diera usted permiso...
PETRA. Creo que aunque no lo diera
Sucederia lo mismo.
LEONOR. Mas si tia lo consiente,
Esta pasion justifico.
PETRA. ¡Ya se ve!
LEONOR. Y agradecida,
Verá con cuánto cariño...
PETRA. ¡Picarilla...! Y ¿qué remedio
Cuando don Carlos se ha ido?
LEONOR. No... si está allí.
PETRA. ¡Hola...! ¿A ver?
¿Qué hace usté ahí, señorito?
CARLOS. Me marchaba.
PETRA. Se conoce.
CARLOS. Bien está... ya me retiro.
PETRA. Vamos, venga acá.
CARLOS. ¿Yo?
PETRA. Sí.
CARLOS. Aquí estoy.
PETRA. Miren qué listo.
Acérquese mas.—Y usted,
Niña, tambien, un poquito.
LEONOR. Ya me acerco.
PETRA. (*A don Carlos.*)
¿Ello es decir
Que á usted no le ha parecido
La niña costal de paja?
CARLOS. ¿No ve usted ese palmito?
PETRA. ¡Pues ya! ¿Ni á tí te parece (*A Leonor.*)
El señor costal de trigo?
LEONOR. Como el señor...
CARLOS. Yo estoy loco,
La amo con furor, deliro...

PETRA. Pero es que...
CARLOS. No, no hay cuidado;
Porque aqui jugamos limpio.
PETRA. Bien... no encuentro inconveniente...
CARLOS. ¡Qué placer!
LEONOR. ¡Qué dicha!
PETRA. Chito.
Con esto no hacemos nada;
Pues yo aqui no toco pito;
Y mientras no quiera el padre...
CARLOS. Tiene usted razon.
LEONOR. ¡Dios mio!
PETRA. Ya saben que don Trifon
Tiene otro yerno elegido.
LEONOR. Nunca le daré mi mano.
CARLOS. ¡Bendita boca! Bien dicho.
PETRA. Sí; mas el tal don Livorio
Le tiene el seso sorvido.
Lo que nos conviene ahora
Es con pretestos fingidos
Ganar tiempo.
CARLOS. Bien pensado.
PETRA. Y en tanto los tres unidos
Ver si podemos de un golpe
Derrotar al enemigo.
CARLOS. Sí, sí, una triple alianza.
LEONOR. Él viene.
PETRA. ¡Chiton!
CARLOS. ¡Maldito!

ESCENA VI.

DICHOS. DON LIVORIO.

LIVORIO. Gracias doy, bella Leonor,
A Dios de que al fin consigo
Esta ocasion de ofrecer,
A los pies de usted rendido,
Un amante corazon,
Y el puro afecto...
LEONOR. Lo estimo:
Mas guarde para otra vez

Esos obsequios tan finos,
Porque escucharlos ahora
No me es, señor, permitido.
Asuntos mas importantes
Reclaman en otro sitio
Mi presencia: con que asi,
Beso á usted la mano, amigo.
(*Le hace una cortesía fria y vase.*)

CARLOS. ¡Famoso! ¡qué calabazas!

LIVORIO. Señora, ¿qué gran motivo...

PETRA. Yo, caballero, no sé
Sus secretos... Mas le aviso
Que busque, si acaso Dios
Le llama para marido,
Otra novia; porque aqui
Voy temiendo, por lo visto,
Que tiene perdido el pleito.
Beso á usted la mano, amigo.
(*Le saluda con ironía y vase.*)

CARLOS. Se ha quedado patitieso.

LIVORIO. Señor, estoy aturdido.

CARLOS. Voy viendo que de la boda
Se te ha atascado el camino:
Pues mira, al contrario, yo
He andado mucho en el mio.
Ya me dejé de chiquitas,
Y tu consejo he seguido.
Me declaré... soy amado,
Y el otro hecho un basilisco
Se va á quedar... ¡Oh! tendremos
Unos ratos divertidos.
¡Qué risa...! Ya, ya verás...
Beso á usted la mano, amigo.
(*Vase riyéndose.*)

LIVORIO. ¡El insolente se burla!
Vaya que he quedado frio.
Leonor me deja plantado,
Y con aquel airecito
Irónico doña Petra...
Pues y ¡el otro...! ¡Vive Cristo,
Que hay aqui gato encerrado!
¡Ó qué sospecha...! Sí... fijo...

El ama á Leonor... yo soy
El amigo escarnecido...
Y ¡me burla un mentecato!
Y fuí tan sandio, tan... Digo,
Juzgue usted por apariencias:
¡El pazguato! ¡el pobrecito...!
¿Con que usted, señor don Carlos,
Quiere habérselas conmigo?
Bien está... Yo le sabré
Enseñar cuántas son cinco.

FIN DEL ACTO SEGUNDO.

Acto tercero.

ESCENA PRIMERA.

DON LIVORIO.

El negocio se enmaraña;
No hay tiempo, no, que perder:
Ya es preciso acometer,
Pues hay rival en campaña.
Para ahuyentar al moscon,
Cuya vista me incomoda,
Hoy quiero sobre la boda
Apurar á don Trifon...
Pero doña Petra viene:
¡Qué culebron...! Sin embargo,
Aunque el trago sea amargo,
Camelarla me conviene.
La herencia no es de perder:
¡Ocho mil duros de renta!
El diablo á veces me tienta...,
Aun conserva muy buen ver.
A falta de la sobrina
Bien con ella apechugara;
Que aun á la mas fea cara
El oro la hace divina.
Mas fuera necios antojos:
¿Quién puede pensar en tal,
Cuando tiene renta igual
La otra, y tan bellos ojos?

ESCENA II.

DON LIVORIO. DOÑA PETRA.

PETRA. ¡Hola, señor don Livorio,
Tanto bueno por aquí!
LIVORIO. Que estuviera presumí...
PETRA. ¿Mi hermano? En el escritorio
Le dejo... Mas si usted quiere
Que se le pase recado...
LIVORIO. No señora; es escusado;
Pues ya mi afecto prefiere
Tan amable compañía.
PETRA. Muy poco amena, en verdad.
LIVORIO. ¡Cómo, señora!
PETRA. Beldad
Que, sin rebajar un dia,
Cuenta justo medio siglo,
Poco entretiene y halaga;
¿Qué quereis que un jóven haga
Con semejante vestiglo?
LIVORIO. Amor cansado tal vez
De juveniles verdores,
Anima con sus ardores
Las nieves de la vejez;
Y usted, sin adulacion,
Por mas que esquive su fuego,
Aun ofrece al niño ciego
Harto linda habitacion.
De la edad vano es que intente
Echar sobre sí la mengua;
Pues lo que dice la lengua
Esa cara lo desmiente;
Y la hallo tan peregrina,
Que el alma yo le rindiera,
Si el cielo antes no me hiciera
Conocer á su sobrina.
PETRA. ¿Con que usted, amigo mio,
Ama por antigüedad?
LIVORIO. No goza de libertad
Quien ya rindió su albedrío.
PETRA. ¡Pobrecito! Se resigna

A la jóven... ¡qué dolor!

LIVORIO. Pues: no siempre el ciego amor
Nos sujeta á la mas digna.

PETRA. ¿Con que tanto le esclaviza
Mi sobrina, á lo que entiendo?

LIVORIO. ¡Jesus! Este ardor tremendo
Hace en mi pecho una riza...

PETRA. Vea usted; ¡y de ello está
La pobre tan inocente!
Y de ese ardor que usted siente,
Ni tantico se le da.

LIVORIO. ¡Cómo!

PETRA. A usted no le acongoje
Que le quiera esclavizar:
Lo que es por ella, volar
Puede donde se le antoje:
Y si acaso mi presencia
Hecho le hubiere tilí,
Para enamorarme á mí
Cuente usted con su licencia.

LIVORIO. (¡No te parta un rayo!) ¡Cielos!
Y ¡asi la cruel me trata!
¡Habrá muger mas ingrata!
¿Esto alcanzan mis desvelos?

PETRA. Eso sí: ingrata, lo es:
No quede á usted duda en ello.

LIVORIO. Me echaré una soga al cuello,
Y he de ahorcarme.

PETRA. No, al reves:
Consuélese á los rellejos
De muger menos esquiva:
Ella quiere que usted viva,
Como viva de ella lejos.

LIVORIO. ¡Despreciar mi mano blanca!

PETRA. Que no puede, ni pintado,
Verle á usted, me ha confesado.

LIVORIO. Pues alabo la...

PETRA. Es muy franca.

LIVORIO. ¿Querrá á otro?

PETRA. No sé mas.
Las que mas francas parecen
Dicen á quién aborrecen,

Pero á quien quieren, jamas.
LIVORIO. ¡Eh! Todo eso es una broma.
PETRA. Pura verdad.
LIVORIO. ¡Qué injusticia!
¡Oh! pero usted, mas propicia,
Con ella sin duda toma
Mi defensa.
PETRA. ¿Quién? ¿Yo? Nones.
LIVORIO. ¿No, dice usted?
PETRA. Por supuesto.
LIVORIO. ¿De veras?
PETRA. Sí.
LIVORIO. ¿Qué pretesto...
PETRA. Tengo yo acá mis razones.
LIBORIO. ¿Cuáles?
PETRA. Decirlas no debo.
LIVORIO. Y ¿por qué?
PETRA. Tal vez hay cosas
Que son harto vergonzosas
Para dichas... No me atrevo.
LIVORIO. (¿Si será que el vejestorio
De mi garbo se enamora?
¿Esas tendremos ahora?
No, pues como soy Livorio
Que he de salir de la duda;
Siempre es bueno de repuesto
Tenerla, por si...)
PETRA. (¡Qué gesto
Pone!)
LIVORIO. (Ello es que la viuda
Es rica y tal vez...)
PETRA. ¿Qué piensa?
LIVORIO. Que me será de Leonor
Menos sensible el rigor,
Si otra dama recompensa
El fuego oculto...
PETRA. ¿Qué es eso?
¿Tiene, segun la ocasion,
Una ostensible pasion,
Y otra guardada?
LIVORIO. Confieso
Que hay tal vez ojos traidores

Que con perfidia asesinan.

PETRA. ¿Cuáles son?

LIVORIO. ¿No lo adivinan
Los de usted?

PETRA. Tibios ardores
Son los suyos.

LIVORIO. (Ya se inflama.)
¿No sabe usted que son bellos?

PETRA. ¿Me va á decir que son ellos
Los que encienden esa llama?

LIVORIO. Pues bien... (Vamos, es locura...
Fuera, fuera tentacion...
¡Jesus! ¡qué fea vision!
Quita, quita.)

PETRA. ¿Qué murmura?

LIVORIO. Nada, señora... (Me voy;
No haga el diablo una que suene.)

PETRA. ¡Qué desasosiego tiene!
Hable, que escuchando estoy.

LIVORIO. A los pies de usted... (No llevo
Mala banderilla... No,
Pues eso de ceder yo...
Ya verán qué cisco muevo.) (*Vase.*)

ESCENA III.

DOÑA PETRA.

¡Cuál corre...! Tenia trazas
De hacerme, si mas se espera,
Su declaracion... Quisiera,
Para darle calabazas.
Mi renta para el picaño
Mucho en mi favor arguye,
Y de mi edad disminuye
Por cada talega un año;
Y viendo estoy que si yerra
Sus tiros á mi sobrina,
Bien aceptará esta ruina
Por el tesoro que encierra.

ESCENA IV.

DOÑA PETRA. DON TRIFON.

TRIFON. ¡Viva el ingenio! Aqui está
El autor grande, profundo.
PETRA. ¿Te has vuelto loco, Trifon?
TRIFON. ¡O qué victoria! ¡qué triunfo!
PETRA. ¿Qué hay?
TRIFON. Hermana, de esta hecha
Me hago célebre en el mundo.
PETRA. ¿Sabremos...
TRIFON. Ha alborotado.
PETRA. ¿El qué?
TRIFON. Ya miro difunto
Al ministerio... Y haré
Segunda edicion, seguro.
PETRA. ¿Del ministerio?
TRIFON. ¡Borrica!
¡Qué ministerio...! mi opúsculo.
PETRA. ¿Tu qué?
TRIFON. Mi folleto.
PETRA. ¡Ah! sí:
Ya caigo; ese papelucho
Que has dado á luz.
TRIFON. Sacrilegio:
¡Papelucho!
PETRA. Y yo pregunto:
¿A qué te metes en...
TRIFON. Pues:
¡No interesan los asuntos
Del Estado!
PETRA. Yo no digo...
TRIFON. ¡Ha de ser uno de estuco!
PETRA. ¿Quién pretende...
TRIFON. ¡Un ciudadano
Agoviado de tributos!
PETRA. Bien; mas si...
TRIFON. ¡La patria está
Sobre un volcan!
PETRA. ¡Qué diluvio
De palabras...! ¿Hay peligro?

TRIFON. Sí, señora: lo hay, y mucho.
PETRA. ¡Válgame Dios! ¿qué sucede?
TRIFON. ¡Suceden cosas...! ¡Me aturdo!
Lee mi folleto... allí
Las verás... allí reasumo...
PETRA. ¡Tú escritor!
TRIFON. Y ¿por qué no?
PETRA. Pobre lego, sin estudios.
TRIFON. El patriotismo me enseña.
PETRA. Pues á pesar de eso dudo...
¿Será verdad lo que dice
Don Livorio?
TRIFON. ¿El qué?
PETRA. Que alguno
Ha escrito por tí el folleto.
TRIFON. ¿Eso dice?
PETRA. Sí.
TRIFON. ¡Qué insulto!
PETRA. No estoy lejos de creer...
TRIFON. Quita allá. ¡Qué atroz! ¡qué bruto!
¡Qué...! Pero no, no es verdad;
No lo ha dicho.
PETRA. Te aseguro...
TRIFON. Mentira.
PETRA. ¡Me desespero!
TRIFON. Imposible... embrollos tuyos.
PETRA. ¿Para qué?
TRIFON. Sí... tú pretendes
Malquistarnos... Soy astuto
Y te conozco... La boda,
Lo sé, no te agrada.
PETRA. Justo.
TRIFON. Quisieras desbaratarla;
Pero...
PETRA. Es verdad, lo procuro;
Y si tú tuvieras juicio...
TRIFON. Un yerno que si le busco
Con candil, no he de encontrar
Otro mas...
PETRA. Vete con pulso...
TRIFON. En la Bolsa los negocios
Mas granados son los suyos.

PETRA. Y en su bolsa, segun dicen,
No existe ni un peso duro.

TRIFON. Hace muy bien... Capital
En circulacion.

PETRA. Me aburro.
¡Que seas tan...! Sobre todo,
¿Has consultado ya el gusto
De tu hija?

TRIFON. Y ¿á qué cuento?

PETRA. Porque no fuera oportuno
Violentar su inclinacion.

TRIFON. ¡Su inclinacion! No es asunto
Este de amor... ¡Linda boda
Hariamos...! Yo calculo:
Tanto por parte del novio,
Tanto por la novia; sumo:
Componen tanto... Caudales,
Y no inclinaciones junto.

PETRA. ¿No eres ya rico bastante?

TRIFON. Y ¡que lo sea! Por mucho
Trigo nunca fue mal año.

PETRA. Mas la codicia á menudo
Rompe el saco... Si yo fuera
Que tú, buscára un futuro
Para mi hija, antes que rico,
Con mas nobles atributos:
De buena familia, honrado,
Hombre de ciencia, de estudios...
Sin ir mas lejos, ahí tienes
A don Cárlos.

TRIFON. ¡Buen discurso!
¡Un poeta! ¡Un pobreton!

PETRA. Sus talentos, sus profundos
Conocimientos...

TRIFON. Es cierto;
Y le aprecio cual ninguno.
Vaya, eso sí... Pero ¡darle
A mi Leonor...! Abrenuncio.
¡Buen negocio! La poesía
No tiene en la Bolsa curso.
¿Quieres que haga bancarrota?
Versos no, dinero busco.

PETRA. ¡Siempre dinero!
TRIFON. Hago bien;
Que es hoy el poder del mundo.
Él gobierna los estados;
Y asi el artesano oscuro,
como el monarca mas grande,
Todos le ofrecen su culto.
Jóvenes, viejos, mugeres,
Nobles, plebeyos, no hay uno
Que no se afane por él,
Ó le ponga ceño adusto.
Hasta en virtudes y hazañas
El dinero se halla oculto.
¿Estudian? Es por dinero;
Buscan dinero en los triunfos;
Dinero el aúlico pide,
Y ansia dinero el tribuno;
Por dinero es uno víctima,
Y por dinero verdugo.
Allá en Asia es discrecion
Lo que en Europa es absurdo;
Pero en Asia y en Europa
El dinero es santo y justo.
Españoles y franceses,
Tártaros, chinos y turcos,
Tratándose de dinero,
Tienen todos igual gusto,
Y en amarlo, aunque enemigos,
Nunca discrepan ni un punto.
Ni clima, ni religion
En esto ejercen su influjo:
¿Es usted hombre? pues basta;
El dinero es su Dios único;
Y desde el bueno hasta el malo,
Desde el sabio hasta el mas rudo,
Podrá no creer en Dios;
Pero en el oro, es seguro.
PETRA. Hombre, por Dios... ¡Mas don Cárlos!
Viene agitado, confuso...

ESCENA V.

DICHOS. DON CARLOS.

CARLOS. ¿Sabe usted la novedad,
Señor don Trifon?
TRIFON. ¿Qué es ello?
Viene usted tan...
CARLOS. Es que importa:
Sin perder instante vengo
Para avisarle.
TRIFON. Descanse.
PETRA. ¡Qué sofocado!
TRIFON. (*Ofreciéndole una silla.*) Este asiento...
CARLOS. No, gracias... sepa... ¡Qué infamia!
TRIFON. ¿Qué sucede?
CARLOS. Su folleto...
TRIFON. Y bien, mi folleto... ¿qué?
CARLOS. ¡Ha armado en el ministerio
Una zambra...!
TRIFON. ¿Sí...? famoso.
CARLOS. ¡Un escándalo!
TRIFON. Me alegro.
CARLOS. Le acusan de sedicioso.
TRIFON. Mejor.
CARLOS. De infame libelo.
TRIFON. Magnífico.
CARLOS. Y lo han mandado
Denunciar.
TRIFON. ¡Eh! ¿Cómo es eso?
CARLOS. El jurado en este instante
Está reunido.
TRIFON. ¿Es cierto?
CARLOS. Me lo ha dicho un regidor.
TRIFON. ¡Habráse visto! ¡Perversos!
CARLOS. ¡Un folleto que respira
Patriotismo!
TRIFON. Que está lleno
De máximas provechosas.
CARLOS. De saludables consejos.
TRIFON. ¡Si no puede uno escribir!

CARLOS. Tome usted la pluma luego.
TRIFON. ¡Denunciarlo! Porque dice
La verdad.
CARLOS. Por eso.
TRIFON. Habremos
De ponernos un candado
En los labios.
CARLOS. Es su intento.
TRIFON. Pero me alegro: mas fama
Me voy á adquirir con esto.
PETRA. Pero si...
TRIFON. La acusacion
Va á ser un nuevo trofeo.
CARLOS. El jurado hará justicia.
TRIFON. Venceremos, venceremos.
PETRA. Y ¿si lo condenan?
TRIFON. ¡Qué!
Muger, tú has perdido el seso.
¡Condenar cuando se dice
Que los ministros son necios!
Me voy á cubrir de gloria,
Y me eligen sin remedio.
PETRA Y ¿si lo condenan?
TRIFON. ¡Dale!
No puede ser... Ya me veo
Hecho todo un diputado,
Sentándome en el Congreso,
É interpelando...
PETRA. Con todo,
¿Si lo condenan?
TRIFON. ¡Qué genio
Tan terco te ha dado Dios!
¿Por qué, majadera?
PETRA. Pero
Como todo puede ser...
TRIFON. No puede ser.
PETRA. Ya veremos.

ESCENA VI.

DICHOS. DON LIVORIO.

LIVORIO. ¡Ay, don Trifon de mi vida!

Huya usted, huya usted presto.

TRIFON. ¿Huir yo...? ¿Por qué?

LIVORIO. Porque...
No pueden tardar... corriendo.

TRIFON. ¡Esta es otra...! Pero ¿qué hay?

LIVORIO. Hay... hay... ¡Jesus!

TRIFON. Por San Pedro,
No nos tenga usted así.

PETRA. Hable usted.

LIVORIO. Si á penas puedo...
Sepa usted... ¿Quién lo creyera...?
Que vienen para prenderlo.

TRIFON. ¡A mí!

PETRA. ¡A mi hermano!

CARLOS. ¡Al señor!

LIVORIO. A usted, sí.

TRIFON. Pero ¿qué he hecho...?

LIVORIO. ¿Qué es lo que ha hecho...? Si usted
Tiene el demonio en el cuerpo.

TRIFON. Pero, al fin, ¿con qué motivo...?

LIVORIO. Por ese maldito impreso.

PETRA. ¡Pues! ¿No lo decia yo?

LIVORIO. El jurado todo entero
Ha condenado el escrito.

TRIFON. ¡Es posible!

CARLOS. No lo creo.

LIVORIO. Y declara que ha lugar
A que se forme el proceso.

TRIFON. ¿Está usted seguro?

LIVORIO. Ahora
Vengo del Ayuntamiento,
Y yo mismo he presenciado...

PETRA. ¿Lo ves, lo ves, majadero?
¡Qué condenar! ¡Desatino!
No puede ser... ¡Un folleto
Tan magnífico...! A cubrir
Me voy de gloria... ¿No es esto
Lo que decias...? Pues toma,
Toma la gloria.

TRIFON. Estoy lelo.
¡El jurado condenar!
¿Se le tiene para eso?

ESCENA VII.

DICHOS. DOÑA LEONOR.

(*Sale Leonor corriendo y asustada.*)

LEONOR. ¡Ay, papá... si viera usted!
TRIFON. ¿Qué traes...? ¿Otra tenemos?
LEONOR. Se está llenando la casa
Con unos hombres tan feos...
TRIFON. ¿Qué dices? ¿Serán ladrones?
LEONOR. Alguaciles; y con ellos
Un escribano.
TRIFON. ¡Pues! Fijos
Son los toros... Ya estoy preso.
LEONOR. ¡Preso!
PETRA. Sí, vienen por él.
LEONOR. ¡Por mi padre!
TRIFON. ¡San Lorenzo!
¡Yo en la carcel!
LEONOR. ¿Qué delito...
PETRA. Por el maldito cuaderno
Que ha publicado.
TRIFON. Señor,
Y ¿á esto llaman, embusteros,
Libertad de imprenta? ¡Buena
Libertad, de ella reniego!
No me viera yo en chirona
Si hubiera censores regios.
PETRA. Y ¿á qué meterte en camisa
De once varas?
(*Rodeándole y acusándole todos.*)
LEONOR. Por supuesto.
LIVORIO. Hombres como usted no deben
Trocarse en escritorzuelos.
PETRA. Ni meterse en compromisos.
LEONOR. Ni darnos tal sentimiento.
LIVORIO Deje usted correr la bola.
PETRA. ¿A qué desfacer entuertos?
TRIFON. Pero...
PETRA. Mal hecho.
LEONOR. Muy mal.
TRIFON. Si yo...

PETRA. La erraste.
LEONOR. ¡Pues!
LIVORIO. Cierto.
TRIFON. ¡Eh! Basta ya, que me aturden.
Pues estoy... ¿Qué culpa tengo?
Vaya, que... ¡Tanto gritar!
¿Yo qué sabia...? ¡Está bueno!
No hay que venirme con esas:
Dejen tales aspavientos,
Tanta voz, tanto alboroto,
Para el autor del folleto,
Que yo no soy.
LEONOR. ¿Cómo no?
PETRA. ¿No eres?
TRIFON. No lo soy: sabedlo.
PETRA. Pues ¿quién es?
TRIFON. (*Señalando á don Carlos.*) Es el señor.
LEO. *y* PET. ¡Don Carlos!
TRIFON. Pues.
CARLOS. Con efecto:
Yo soy, señoras.
TRIFON. Ya veis.
PETRA. ¿Con que usted es, caballero,
(*Yendo furiosa hácia don Cárlos.*)
Quien compromete á mi hermano?
CARLOS. Yo...
LEONOR. Usted trata de perderlo. (*Idem.*)
(*Le cogen entre las dos.*)
CARLOS. Señorita...
PETRA. Es una infamia.
CARLOS. Señora...
LEONOR. Un delito horrendo.
CARLOS. Señorita...
PETRA. Mal amigo.
CARLOS. Señora...
LEONOR. Hombre vil, funesto.
LIVORIO. (Ya se va armando la danza.
¡Bravo! ¡Famoso...! Azucemos.)
(*Yendo hácia don Carlos con ademan irritado.*)
¿Qué ha hecho usted, hombre? ¿Usted sabe...?
TRIFON. Por usted, por sus consejos,
(*Lo mismo que don Livorio.*)

Me sucede...

LIVORIO. ¡A un hombre honrado!

TRIFON. A un amigo.

LIVORIO. Es un perverso.

PETRA. Un hipócrita.

TRIFON. Un infame.

LEONOR. Un falso.

CARLOS. Señores, ruego
A ustedes...

TRIFON. ¡Si no mirara...!

PETRA. Calle usted.

TRIFON. Sálgase presto
De aqui.

LIVORIO. Sí, márchese.

CARLOS. Yo...
Señores...

PETRA. Afuera.

LIVORIO. Luego.

ESCENA VIII.

DICHOS. UN ESCRIBANO. ALGUACILES.

ESCRIBANO. Deo gracias. (*Hablando gangoso.*)

LEONOR. Ellos son.

TRIFON. Pues... se concluyó... me agarran.

ESCRIBANO. El señor don Trifon Ruiz
De Orozco ¿se encuentra en casa?

TRIFON. Servidor de usted.

ESCRIBANO. Lo soy
Muy de usted... A mí me llaman
Don Braulio Gil de Quiñones.

TRIFON. Por muchos años.

ESCRIBANO. Cachaza.
Soy escribano real,
Del número y de la cámara;
Secretario de la reina
Honorario.

PETRA. ¡Vaya en gracia!

ESCRIBANO. Y soy tambien caballero
De la cruz americana.

TRIFON. Buen provecho.

ESCRIBANO. Como digo:
Tengo comisiones varias...
TRIFON. Al grano, señor, al grano.
ESCRIBANO. Mis títulos no son paja.
Pues como digo: yo asisto
Al juez de primera instancia
Don Juan de Soto y Rosales
Con honores...
PETRA. ¡Qué machaca!
TRIFON. Al grano.
ESCRIBANO. Y por su mandato,
En providencia acordada
Hoy diez...
TRIFON. Déjese de fechas.
ESCRIBANO. Pues su señoría manda
Que recogido este escrito
De la imprenta donde estaba,
Lo cual queda ejecutado,
Y consta en autos, lo traiga
A usted, como lo ejecuto,
Y se anotará en la causa,
Para que reconociendo
Esta firma con que acaba,
Diga si es suya.
TRIFON. Sí, es mia.
ESCRIBANO. ¿No la repele por falsa?
TRIFON. No, señor.
ESCRIBANO. Pues como digo:
Conste en autos; y usted haga
El favor de oir.
TRIFON. Ya escucho.
ESCRIBANO. (*Desarrollando un proceso y leyendo.*)
"En la heróica y coronada
Villa de Madrid..."
TRIFON. Por Dios:
Diga solo la sustancia,
Y no nos fastidie.
ESCRIBANO. Bien:
Yo soy de escelente pasta,
Y no gusto molestar.
Como digo: la sustancia
Es que por este folleto

Se le procesa y encausa;
Y segun la ley previene,
Artículo...

TRIFON. No hace falta.

ESCRIBANO. Cincuenta y ocho, y segun
Providencia rubricada
Por su señoría, es fuerza
Que usted ahora mismo vaya
Conmigo á la carcel, donde
Hasta el final de la causa
Morará, quedando libre
Entonces si le declara
Absuelto el jurado, ó yendo
A algun castillo si falla
Dicho jurado que es justa
Y procede la demanda.

TRIFON. ¡A un castillo!

ESCRIBANO. Por seis años.

TRIFON. ¡Esto solo me faltaba!
¡A un castillo!

CARLOS. No, señor,
No irá usted.

TRIFON. ¡Ahí que no es nada!

CARLOS. No irá usted... Yo me declaro
Autor del libro.

TRIFON. Y no es chanza.

CARLOS. Esta es mi letra: yo solo
Debo en esta circunstancia
Ir á la carcel, y libre
Quede el señor.

TRIFON. Acertada
Resolucion.

LIVORIO. (¡Ó si él fuera...!)

LEONOR. ¡Qué generoso!

ESCRIBANO. No basta
Que usted lo diga: la ley,
Reo al firmante declara.

TRIFON. ¿No hay pues remedio? ¡A la carcel!

ESCRIBANO. Ahora, si usted no se enfada,
Un coche tengo á la puerta;
Porque yo cuando se trata
De sujetos como usted...

TRIFON. La atencion es escusada.
Tengo el mio.
ESCRIBANO. Como digo:
Cuando usted quiera.
TRIFON. ¡Mal haya!
LEONOR. Por Dios, señor...
PETRA. Mire usted...
ESCRIBANO. Esas lágrimas quebrantan
Mi corazon... Mas es fuerza...
¡Muchachos...! (*A los alguaciles.*)
TRIFON. ¡Ah! ¡qué desgracia!
¡Válgame Dios!
LEONOR. ¡Padre mio!
PETRA. ¡Hermano!
TRIFON. ¡Hija mia! ¡Hermana!
A Dios, queridas, á Dios.
LEO. *y* PET. A Dios. (*Se abrazan.*)
ESCRIBANO. Me parten el alma.
(*A los alguaciles.*)
Tenedle bien, no se escape.
TRIFON. ¡Funesto escrito! ¡Qué rabia!
CARLOS. Señor...
TRIFON. Quite usted allá:
Por usted me hallo, canalla,
En este lance: no quiero
Volverle á ver en mi casa.
(*Vase con el escribano y alguaciles.*)
CARLOS. ¡Ah doña Petra!
PETRA. Muy bien:
Se ha portado usted... ¡Caramba!
Si me dejase llevar
De mi genio, le arañara. (*Vase.*)
CARLOS. ¡Leonorcita!
LEONOR. No se acerque.
¡Bien mi cariño me paga!
No me hable mas en su vida:
Le aborrezco. (*Vase.*)
CARLOS. ¡Vírgen Santa!
¡Ella tambien! ¡Ay, amigo!
LIVORIO. Has hecho muy linda hazaña.
¿Con que querias birlarme
La novia...! ¡Con esa cara

De santito, que pareces
Un infeliz, una malva!
Yo te enseñaré... Mas no:
Dame un abrazo... ¿Pensabas
Reirte... Pues bien, ahora
Ríete... sí... ¡qué jarana
Tendremos...! Solo en pensarlo
Suelto ya la carcajada.
(*Vase riyéndose.*)

CARLOS. (*Solo.*) ¡Lucido quedo! Buen fin
Tuvieron mis esperanzas!
Y ¿he de arredrarme? No, no;
Que no es mi alma tan pacata.
Soy tímido, sí; mas cuando
Llega un lance, entonces saca
Fuerzas de flaqueza el pecho,
Y sé armar una San Francia.
Me presentaré al jurado,
Y defenderé su causa;
Que á mí me toca salvarle,
Pues yo causé su desgracia.
Y le salvaré, no hay duda:
Una voz aqui me clama
Que le salvaré... Corramos;
Segura miro la palma,
Puesto que en tan noble empresa
Amor y amistad me inflaman.

FIN DEL ACTO TERCERO.

Acto cuarto.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA LEONOR.

¡Ó qué crueles momentos!
¡Qué zozobra! ¡qué ansiedad!
¿Cuándo acabará ese juicio?
¡Cielos, si le absolverán!
Vuestra clemencia al jurado
Infundid, Dios de bondad:
Haced que sea la boca
De don Carlos un raudal
De elocuencia, y de mi padre
Logre al fin la libertad.
Pero ¡cuánto tardan...! Nadie
Viene... ¡Ay Dios...! No puedo mas.
(*Se va á sentar cuando sale doña Petra.*)

ESCENA II.

DOÑA PETRA. DOÑA LEONOR.

PETRA. (*Saliendo muy sofocada y desordenado el vestido.*) ¡Victoria! ¡Victoria!
LEONOR. ¡Tia!
PETRA. ¡Victoria! Ya absuelto está.
LEONOR. ¿De veras? ¿De veras?
PETRA. Sí.
¡Ay! déjame respirar.
Vengo muerta... ¡Qué calor!

¡Qué sofocacion! Capaz
Es aquello de... ¡Jesus!
Yo pensé que me iba á ahogar.

LEONOR. Descanse usted... Esta silla...

(*Le da una silla y doña Petra se sienta.*)

PETRA. ¡Qué sudor!

LEONOR. ¿Con que está ya...

PETRA. Absuelto, querida, absuelto.

LEONOR. ¡Absuelto! ¡Ó felicidad!
¿Vendrá pronto?

PETRA. Sí.

LEONOR. Mas ¿cómo...

PETRA. Voy á contarte, verás.
Fuí al sitio del jurado.
¡Qué! ¿me habia de quedar
Sin ver... No, señor... ¡Bonita
Soy yo...! Pues, amiga, zás,
Allá me emboco... ¡Qué gente!
¡Qué oleadas! ¡qué gritar!
¡Válgame Dios...! Yo creí
Que no podria jamas...
Este me da con un codo,
Aquel me pisa... Alla van
Por un lado mi mantilla,
Por otro el rodete y la...
Yo, avanzando.—Y gritan todos:
"Afuera la vieja, atras."
—No quiero, no quiero, digo:
He de verle, he de llegar;
Que el denunciado es mi hermano,
Mi hermano, hermano carnal.
—Pues que pase.—Y me abren calle,
Y llego al primer lugar,
Juntito á la barandilla.
Hablando estaba el fiscal.
¡Válgame Dios, qué energúmeno!
Aquel hombre es Barrabás.
¡Qué cosas dijo! Al oirle,
Toda me puse á temblar...
Casi me dió una congoja.
Calló al fin... ¡Qué buen dogal
Para su garganta!—Entonces

Don Carlos empezó á hablar.
Aquello ya fue otra cosa,
Y todo cambió de faz.
¡Qué elocuencia! ¡qué calor!
No te puedo ponderar.
A cada palabra suya,
¡Bien...! ¡bravo...! Aplausos... ¡Plan, plan!
Sobre todo, cuando dijo:
"¿Osaréisle condenar
Cuando su provincia acaba...
Mira qué casualidad...
De nombrarle diputado?
Ya por ella absuelto está:
Al elegido del pueblo,
Jueces, debeis respetar."
En fin, hija, le han absuelto,
Sí, por unanimidad:
Le han absuelto, ya está libre:
¡Alégrate, voto á san!

LEONOR. ¡Ó placer! ¿Con que don Carlos...

PETRA. Sí... Mas oye.

(*Se oyen voces del pueblo y vivas.*)

LEONOR. ¿Qué será?

(*Se asoman al balcon.*)

PETRA. Es tu padre... Le acompaña
El pueblo en marcha triunfal.
¡Qué honor! ¡qué gloria!

LEONOR. Corramos.

PETRA. Suben: mas vale esperar.

ESCENA III.

DICHAS. DON TRIFON. DON CARLOS. PUEBLO. CRIADOS.

(*Sale don Trifon llevado en brazos del pueblo, que le victorea.*)

TRIFON. Basta... basta... por piedad...
Me abruma ya tanta honra...
Señores, os agradezco...

UN HOMBRE. Si nuestra presencia estorba...

TRIFON. ¿Estorbar...? No... Mas estoy

Derrengado, y me sofoca
El calor. — Traed cerveza. — (*A los criados.*)
Si gustais... ¡Oh! la hay famosa (*Al pueblo.*)
En casa.

HOMBRE. No, muchas gracias:
Nos marchamos.

TRIFON. En buen hora.

HOMBRE. A Dios; y esgrimid con brios
Esa pluma victoriosa.
¡Viva el valiente escritor!

PUEBLO. ¡Viva!

TRIFON. Gracias. (*Los acompaña.*)

PETRA. No alborotan
Poco.

CARLOS. ¡Leonor...!

LEONOR. ¡Ah don Carlos!
Sé que es de usted la victoria;
Y agradecida...

TRIFON. (*Volviendo.*) Se fueron.
¡Gracias á Dios...! Pues ¡ya es broma!
¡Ay! ¡ay!

PETRA. ¿Qué es eso?

TRIFON. No es nada...
Nada... Digo... poca cosa.
El cuerpo tengo molido.
Ya se ve, con sus manotas
Se empeñaron en subirme...
¡Es mucho cuento la gloria!
Vi el instante en que mi frente
Iba á dar contra una losa.

LEONOR. Tome usted asiento.

TRIFON. Sí:
Buena falta me hace.
(*Se sienta. Doña Petra le da un vaso de cerveza.*)

PETRA. Toma.

TRIFON. ¡Ay! Esto me vuelve el alma
Al cuerpo. — Mas. — Me conforta.
Amigas, ¡qué pico de oro
El de don Carlos! Asombra.
Mas ¿dónde está... Venga usted,
Picarillo, no se esconda.
Déme un abrazo.

CARLOS. Señor...
TRIFON. ¡Qué idea tan ingeniosa
La de hablar de mi eleccion!
Dió gran golpe; y ella sola...
Diez mil votos he tenido:
Diez mil, amigas, no es broma.
¡Ah! será preciso darles
Las gracias... Esto le toca
A usted, don Carlos. Enjergue
Una epístola oratoria
En un sancti amen, y haré
Que en los diarios la pongan.
Puede usted en mi despacho
Escribir, si le acomoda.
CARLOS. Con mucho gusto: lo haré
En dos instantes.
TRIFON. Vosotras,
Para ajustar unas cuentas,
Dejadme un momento á solas.

(*Vanse don Carlos, doña Petra y doña Leonor.*)

ESCENA IV.

DON TRIFON.

Pues, señor, salí del paso:
No me he llevado mal susto.
¡Yo á un castillo! Por San Justo,
Bueno hubiera estado el caso.
Pero no; ya cuanto anhelas
Hado propicio te anuncia,
Feliz Trifon, la denuncia
Ha sido miel sobre ojuelas.
Mi fama va por Madrid
Corriendo de boca en boca;
Y al verme, la gente, loca,
Gritará: ¡venid! ¡venid!
Estoy que no me conozco,
Y la opinion rectifico:
Era antes Orozco el rico,
Y ya soy el sabio Orozco.
Sé que este saber profundo

Es otro quien me lo dió:
Mas ¿qué importa? ¡Hay como yo
Tantos sabios en el mundo!
Mi nombre es una potencia:
Soy diputado, escritor;
Y el gobierno con pavor
Ve mi fama, mi oro y ciencia.
Cuando sentado me mire
En el Espíritu Santo,
¡Uy! se va á llenar de espanto,
Y es fuerza que se retire:
Mi entrada será señal
De su derrota inminente;
Y empieza, asi que me siente,
La crisis ministerial.
Y entonces ¿á quién eligen
Para reemplazarle, á quién?
Por poco cuerdos que esten,
Por fuerza, á mí se dirigen.
De Gobernacion y Estado
No sé yo que nada entienda;
Pero lo que es para Hacienda,
Soy, vamos, pintiparado.
Donde el dinero se fragua,
Alli mi elemento encuentro:
Estaré como en mi centro,
Y como el pez en el agua.
Arreglar la Hacienda quiero,
Que al orden siempre me inclino;
Mas para abrir el camino,
Yo me arreglaré primero.
Aqui que nadie me escucha,
Entiendo bien la monserga,
Y como un ardid se enjerga
Para acrecentar la hucha;
Y si el negocio va mal,
Dejándome de chiquitas,
Con un par de contratitas
Redondeo mi caudal.
Pues, señor, negocio hecho;
Ya mi espíritu se entona;
Admitiré la poltrona:

Que será lo mas derecho.
Me siento en ella... ¡qué bien!
¡Cómo, Trifon, la dominas!
Suele tener sus espinas;
Mas sus dulzuras tambien.
Nos quieren hacer el coco
Con lo duro de este asiento;
Solo una falta en él siento;
Y es ¡el que dura tan poco!
Mas, ¿cómo ha de ser? Paciencia;
Mientras dure, aprovechar
La ocasion... Vamos á dar,
Lo que es por ahora, audiencia.

ESCENA V.

DON TRIFON. DOÑA PETRA.

(*Doña Petra trae una carta.*)

PETRA. Trifon.
TRIFON. ¿Qué es eso...? ¿Qué quieres?
PETRA. Esta carta.
TRIFON. ¿Un memorial?
PETRA. Del agente don Pascual.
TRIFON. Muy bien.
PETRA. Espera...
TRIFON. Que espere.
Los negocios...
PETRA. No te impiden...
TRIFON. ¿Viene en regla?
PETRA. Han encargado...
TRIFON. ¿Estará documentado?
PETRA. ¿Qué sé yo?
TRIFON. Pues... todos piden
Empleos.
PETRA. ¿Te has vuelto loco,
O estás soñando?
TRIFON. ¡Ah! ¿eres tú?
PETRA. Sí... Llévete Belcebú:
No se necesita poco
para...

TRIFON. ¿Qué quieres?
PETRA. Que leas
Esta carta del agente.
TRIFON. ¿De don Pascual? (*La toma.*)
PETRA. Es urgente.
TRIFON. (Un coche y unas libreas
Me he de echar...)
PETRA. ¿Acabarás?
TRIFON. Ya voy... alguna pamplina
(¡Qué magnífica berlina!)
PETRA: Pero ¿en qué piensas...? ¿Leerás?
TRIFON. (*Abre la carta, lee y esclama desesperado.*)
¡Dios mio! ¡Estoy arruinado!
PETRA. ¡Arruinado!
TRIFON. Poco menos.
¿Para cuándo son tus truenos,
Dios de Israel? ¡Desgraciado!
PETRA. Pero ¿qué sucede?
TRIFON. ¿Qué?
¿Qué sucede...? ¡Ahí que no es nada!
¡Infames! ¡Buena jugada!
Lee... verás... Moriré.
PETRA. (*Leyendo.*) La fausta noticia de la gran batalla que se acaba de ganar á los enemigos, y una combinacion diestramente preparada entre varios capitalistas, han hecho subir la bolsa nada menos que de un cuatro por ciento. Con este motivo todos cuantos tienen operaciones pendientes con usted, han acudido á mí para realizar inmediatamente sus contratos. Como tiene usted arriesgadas á la baja tan considerables sumas, y esto ha de causar notable brecha en su capital, se lo advierto sin pérdida de tiempo para que tome sus disposiciones.
TRIFON. ¿Creerias tú...
PETRA. Yo... ¿qué entiendo?
¿Mas cuánto pierdes?
TRIFON. Millones.
PETRA. ¡Millones!
TRIFON. Pues... Intenciones
Me dan de... Mas voy corriendo...
PETRA. ¡Es posible!
TRIFON. Yo esperaba
Algun suceso fatal...

Derrotas... Y ¡pese á tal,
Todas mis cuentas erraba!
Y el ejército cruel,
Sin huir de la canalla,
Va á ganar esta batalla.
¡Maldito, reniego de él!

PETRA. Hombre, eso no; porque así
Libre la patria se ve.

TRIFON. ¡La patria! ¡la patria...! Y ¿qué
Me importa la patria á mí?

PETRA. ¿Que nada te importa?

TRIFON. No.

PETRA. Antes tu pecho la amaba.

TRIFON. Sí, cuando no me arruinaba.

PETRA. Pero...

TRIFON. La patria soy yo.

PETRA. ¿Tan arruinado te quedas?

TRIFON. Aun conservo un buen pasar.

PETRA. Pues no hay que desesperar;
Y es de presumir que puedas...

TRIFON. (Aquí no hallo mas enmienda
Que el apresurar la boda...
Mas que nunca me acomoda;
Y antes que nada trascienda
El casamiento arreglemos.
Si con don Livorio pillo
El ansiado contratillo,
Vuelvo á ser hombre... Formemos
Un apunte de la dote,
Y luego...)

PETRA. Pero, señor...

ESCENA VI.

DICHOS. DON CARLOS.

CARLOS. (*Con un papel en la mano.*)
Hecho está ya el borrador.

TRIFON. (Lleve el diablo el monigote.)

CARLOS. Oiga usted: "Aunque incapaz
Soy de..."

TRIFON. Bueno.

CARLOS. No, no es largo.
TRIFON. Bien... lo apruebo.
CARLOS. Sin embargo...
TRIFON. ¡Eh! Déjeme usted en paz. (*Vase.*)

ESCENA VII.

DOÑA PETRA. DON CARLOS.

CARLOS. ¿Qué es lo que tiene?
PETRA. ¡Ay, amigo!
Disimule usted... Sucede
Una gran desgracia.
CARLOS. ¿Cuál?
PETRA. Que casi cuanto posee
Pierde hoy mismo.
CARLOS. ¡Santo Dios!
Mi alma, señora, lo siente;
Mas si, siendo menos rico,
En mi enlace consintiese,
Yo le probaré quizás
Que la dicha no está siempre
En la riqueza: ó si acaso
Echa de menos sus bienes,
Trabajando noche y dia
Haré que los recupere.
PETRA. ¡Buen jóven! ¿Quién cual usted
El ser su yerno merece?
¡Mas don Livorio! A esperarme
Vaya usted al gabinete.
(*Vase don Carlos, y sale don Livorio muy alterado.*)

ESCENA VIII.

DOÑA PETRA. DON LIVORIO.

LIVORIO. ¿Está en casa don Trifon?
PETRA. Sí está.
LIVORIO. Me interesa verle.
Quisiera que le avisasen.
PETRA. Yo iré. (*Vase.*)
LIVORIO. Gracias.—No se puede

Perder tiempo. Esta subida
Me ha baldado. ¡El diablo lleve
La Bolsa y el agiotage.
He de hacer una que suene.
¡Pagar yo veinte mil duros!
¿Con qué...? Como no remedie
Mi situacion esta boda,
No hay recurso, antes que llegue
El plazo, salto de mata,
Y que allá en Francia me pesquen.

ESCENA IX.

DON LIVORIO. DON TRIFON.

(*Se acercan el uno al otro haciéndose muchas cortesías con risa afectada.*)

LIVORIO. ¡Don Trifon dueño y señor!
TRIFON. ¿Es usted, don Livorcito?
LIVORIO. ¿Cómo ha ido ese valor?
¿Hay salud? ¿hay apetito?
TRIFON. Me voy sosteniendo, amigo:
No lo hago del todo mal.
LIVORIO. Cuidarse.
TRIFON. Lo mismo digo.
LIVORIO. Hace un tiempo muy fatal.
TRIFON. Este calor nos sofoca.
LIVORIO. ¡Es mucho cuento!
TRIFON. ¡Ah!
LIVORIO. ¡Oh!
(*Se limpian las frentes con los pañuelos.*)
TRIFON. ¿Se ha hecho hoy algo?
LIVORIO. Una bicoca.
¿Y usted?
TRIFON. No he jugado.
LIVORIO. ¿No?
TRIFON. Con mi asunto, hágase cargo.
LIVORIO. Es verdad: se me olvidaba.
Pues ha habido papel largo.
TRIFON. ¿La gente se calentaba?
Ya se ve, con la subida...

¡Hombre, qué buena ocasion!
Y no habrá sido perdida.

LIVORIO. Alcanzo un buen dobleton.

TRIFON. ¡Famoso! No descuidarse.
¿Y la contrata?

LIVORIO. Es segura.

TRIFON. Pronto debe adjudicarse.

LIVORIO. Lo que es eso no me apura:
La tengo por mia.

TRIFON. ¿Sí?
Ya sabe usted...

LIVORIO. No hay que hablar.

TRIFON. Para usted y para mí.

LIVORIO. Pues ¿pudiera yo faltar...?
Siempre unidos, siempre.—Y ¿cuándo
La...?

TRIFON. ¿La qué...? Ya estoy... ¿La boda?
En ella estaba pensando.

LIVORIO. ¿De veras?

TRIFON. Si le acomoda,
Esta semana.

LIVORIO. ¡Tan pronto!

TRIFON. ¿Le pesa á usted?

LIVORIO. ¡Santo Dios!
De placer me vuelvo tonto.

TRIFON. Ya que aqui estamos los dos
Ahora solitos, hagamos
Nuestras estipulaciones.

LIVORIO. Sí... bien pensado... Veamos.

TRIFON. Diré á usted mis condiciones.

LIVORIO. Yo á todo estoy convenido.
¡Jesus! Me sonroja hablar...
Y ¿cuáles son?

TRIFON. He estendido
Unos apuntes... Tratar
Siempre es bueno con...

LIVORIO. Le escucho
A usted por condescendencia.
(El dote debe ser mucho.)

TRIFON. Ello es preciso.

LIVORIO. Paciencia.
¿Con que...?

TRIFON. Dice así: atencion.
(*Saca un papel.*)
LIVORIO. (Estoy con mi alma en un hilo.)
TRIFON. El dote será un millon.
LIVORIO. (¡Un millon!)—Si no vacilo:
Digo que paso por todo.
En Leonor solo me agrada
Su gracia, virtud, buen modo,
Y la tomara sin nada.
TRIFON. Tampoco á mí me conduce
Ningun mezquino interes:
Solo en usted me seduce
Ese carácter cortés...
LIVORIO. ¡Oh!
TRIFON. Amable, pundonoroso...
LIVORIO. ¡Oh!
TRIFON. Su talento...
LIVORIO. ¡Por Dios!
TRIFON. Su honradez...
LIVORIO. Me es vergonzoso...
TRIFON. ¡Qué buenas migas los dos
Hemos de hacer!
LIVORIO. Eso sí.
TRIFON. ¡Cuánto de esta union me alegro!
LIVORIO. ¡Ó qué dicha para mí!
TRIFON. ¡Amigo!
LIVORIO. ¡Querido suegro!
TRIFON. Un abrazo.
LIVORIO. Sí, un abrazo. (*Se abrazan.*)
TRIFON. ¡Ah! casi á llorar me obliga.
LIVORIO. ¡Qué sensible! ¡qué bonazo!
TRIFON. Prosigamos.
LIVORIO. Si... prosiga.
TRIFON. "Será un millon..." (*Leyendo.*)
LIVORIO. (¡Qué contento!)
TRIFON. "Del cual daré el interes
A razon de un tres por ciento."
LIVORIO. ¿Cómo...? ¿Qué es eso?
TRIFON. Que á un tres
Por ciento...
LIVORIO. ¡Vaya un embrollo!
¡Hacerme á mí tal propuesta!

Eso es falta de meollo.

TRIFON. Pues una dote como esta...

LIVORIO. ¿Piensa usted soy algun zote?

TRIFON. ¿Aun pide mas gollerías?

LIVORIO. Al caso... Un millon de dote...

TRIFON. Sí... que hasta el fin de mis dias
Guardo en caja.

LIVORIO. ¿Y yo percibo
Solo de ese capital
Los réditos?

TRFON. Mientras vivo.

LIVORIO. ¿Al tres por ciento?

TRIFON. Cabal.

LIVORIO. ¿Es decir, que hecha la cuenta,
En todo habré conseguido
Treinta mil reales de renta?

TRIFON. Perfectamente entendido.

LIVORIO. Pues iba á hacer buena boda.

TRIFON. ¿Que no es buena boda?

LIVORIO. No.
Deme usted la suma toda:
Con la renta ¿qué hago yo?

TRIFON. La suma es de usted desde hoy,
Mas yo se la hago valer,
Y sus productos le doy:
Me lo debe agradecer.

LIVORIO. Bien la haré valer yo mismo.

TRIFON. Póngase usted en razon.

LIVORIO. Pues no era mal embolismo.

TRIFON. Esa es ya mucha ambicion.

LIVORIO Traigo un capital conmigo,
Otro capital me dad;
Porque un matrimonio, amigo,
Es una cuenta mitad.

TRIFON. ¡Qué pensamiento tan ruin!

LIVORIO. ¡Qué padre tan cicatero!

TRIFON. ¡Y es la novia un serafin!

LIVORIO. ¡Escatimarla el dinero!

TRIFON. No daré ni un cuarto mas.

LIVORIO. Ni yo admito un cuarto menos.

TRIFON. Vamos, ya esto es por demas.

LIVORIO. ¡Teniendo los cofres llenos!

TRIFON. Y el honor de emparentar
Conmigo ¿es moco de pavo?
LIVORIO. ¿Quiere á su hija casar
Sin soltar la mosca? Alabo
La frescura.
TRIFON. ¿Por su dote
Usted la pretende solo?
LIVORIO. No soy ningun monigote:
Sépalo.
TRIFON. Y yo ningun bolo.
LIVORIO. Avaricioso.
TRIFON. Intrigante.
LIVORIO. Usurero.
TRIFON. Estafador.
Quítese usted de delante.
LIVORIO. No provoque mi furor.
TRIFON. La boda se ha concluido.
LIVORIO. Ya no hay nada entre los dos.
TRIFON. No nos hemos conocido.
LIVORIO. Bien.
TRIFON. Muy bien.
LIVORIO. A Dios. (*Hace que se va.*)
TRIFON. A Dios.
—Oiga usted: mis diez mil duros.
LIVORIO. Los daré.
TRIFON. De eso se trata.
LIVORIO. No estoy en tantos apuros.
TRIFON. Mejor.
LIVORIO. Pero la contrata
No es ya suya.
TRIFON. Ni la quiero.
LIVORIO. Abur.
TRIFON. Abur.
LIVORIO. (Es el caso
Que si vuelvo ese dinero...)
TRIFON. (Diablos, mucho me retraso
Si la contrata...)
LIVORIO. (Es mi ruina
Tal rompimiento.)
TRIFON. (Tuviera
En la contrata una mina.)
LIVORIO. (Si alguna suma añadiera...)

TRIFON. (Allí está.)
LIVORIO. (Mira hácia aquí.)
TRIFON. ¿Y bien, don Livorio?
LIVORIO. ¿Y bien?
TRIFON. ¿Nos separamos así?
LIVORIO. ¿Quién tiene la culpa, quién?
TRIFON. Vamos, venga usted acá.
LIVORIO. Dése usted algo á partido.
(*Sale doña Petra por el fondo y se queda parada, oyendo.*)
TRIFON. Bien está: se aumentará
El tres por ciento ofrecido
Con uno mas.
LIVORIO. No es bastante:
Que necesito confieso
Algun dinero contante.
TRIFON. Pues no riñamos por eso.
Quédese con los diez mil,
Y otros diez añadiré:
No es ofrecimiento vil:
¡Veinte talegas!
LIVORIO. No á fé.
Pues corriente, me convengo.
TRIFON. No tenemos mas que hablar.
LIVORIO. Su palabra de usted tengo.
TRIFON. ¡Eh! pelillos á la mar;
Y venga un abrazo, yerno.
LIVORIO. Suegro, sí, con mil amores. (*Se abrazan.*)
TRIFON. ¡Qué abrazo tan dulce y tierno!
LIVORIO. Afuera ya sinsabores.
TRIFON. Voy á buscar á Leonor:
Aguárdeme usted aquí;
Quiero en pago de su amor
Que ahora mismo le dé el sí. (*Vase.*)

ESCENA X.

DON LIVORIO. DOÑA PETRA.

PETRA: (¿Qué escucho...? Sería chasco
Que la niña consintiera.
Por debilidad pudiera...
Paremos pronto el chubasco.
Un pensamiento me ocurre...

Déme la Vírgen acierto.)

LIVORIO. El cielo, en fin, miro abierto:
Todo á mi dicha concurre.
Pero ¿qué veo...? ¡la vieja!
¿A qué vendrá la maldita...?

PETRA. (*Haciendo grandes esclamaciones como si no viese á don Livorio.*)
¡Dios mio, Vírgen bendita!

LIVORIO. ¿Qué es eso? ¿De qué se queja?

PETRA. ¡Ah...! ¿Es usted...? Sí, cierto asunto
Aflije mi corazon.

LIVORIO. Perdone mi indiscrecion,
Si cuál es á usted pregunto.

PETRA. Una terrible desgracia.
No la diga por ahí fuera,
Que á Trifon comprometiera.

LIVORIO. Antes bien, con eficacia
Mi celo podrá servirle.

PETRA. Es verdad: dice usted bien.
Y al fin, ¿quién como usted, quién...
Mas no vaya á descubrirle
Que soy yo.

LIVORIO. Pierda cuidado.
Diga usted... vamos... por Dios.

PETRA. Aqui para entre los dos,
Trifon se encuentra arruinado.

LIVORIO. ¡Arruinado!

PETRA. Casi toda
Su fortuna ya voló.

LIVORIO. Usted se chancea.

PETRA. No.

LIVORIO. (Pues iba á hacer buena boda.)
Mas ¿cómo...

PETRA. ¡La Bolsa!

LIVORIO. ¿Acaso
La subida?

PETRA. Cabalito:
Cayó al fin en el garlito.
¡Oh! si de mí hiciera caso...

LIVORIO. Mas ¿qué prueba?

PETRA. (*Enseñando la carta del agente.*)
Este papel

Del agente don Pascual.

LIVORIO. A ver, á ver... ¡Pesia tal!
No hay duda: la letra es de él.

PETRA. A cuatrocientos mil duros
Sube la pérdida.

LIVORIO. ¡Pillo!

PETRA. Ahora acude á mi bolsillo
Para sacarle de apuros.

LIVORIO. ¡Y asi me burlaba, infame!
Por esto, ¡qué alevosía!
Tanta prisa ahora tenia
Porque yo suegro le llame.

PETRA. ¡Lo creo: no es mal lagarto!

LIVORIO. Y la dote escatimaba.

PETRA. ¡Mire usted! Y ¿cuánto daba?

LIVORIO. Un millon.

PETRA. ¡Si usted ve un cuarto!

LIVORIO. ¿Es decir que nada tiene?

PETRA. Casi se quedó por puertas.

LIVORIO. ¿Y mis esperanzas?

PETRA. Muertas.

LIVORIO. ¡Ya no sé qué me contiene...!

PETRA. Pero usted, cual buen amigo,
Le socorrerá.

LIVORIO. ¿Quién? ¿Yo?

PETRA. ¿No va á ser su yerno?

LIVORIO. No.

PETRA. Pues yo pensaba...

LIVORIO. No, digo.

PETRA. ¿Y le hemos de abandonar?

LIVORIO. Haga de su capa un sayo.

PETRA. Por mi parte no desmayo;
Y algo, al fin, le podré dar.
¡Con diez mil duros de renta!

LIVORIO. ¡Diez mil! No creí llegase
A tanto.

PETRA. Y puede que pase.
Luego, si hago bien la cuenta,
Otros treinta mil de ahorro.

LIVORIO. ¡Treinta mil!

PETRA. ¡No es mala hucha!

LIVORIO. (¡Oido que tal escucha!)

PETRA. Casi me sirven de engorro.
LIVORIO. No me sucediera á mí:
Bien pronto los colocára.
PETRA. ¡Muger sola!
LIVORIO. (¿Si yo osara...)
PETRA. Sin entender de eso, ni...
LIVORIO. (La tez es bastante fresca.)
PETRA. ¡Tantos cortijos y olivos!
LIVORIO. (Aun tiene los ojos vivos.)
PETRA. Cuidarlos es una gresca.
Crea usted que si encontrase
Un hombre...
LIVORIO. De actividad,
Honrado...
PETRA. Pero á mi edad
Imposible es que me case.
LIVORIO. ¿Por qué no...? Lo tengo dicho:
Aunque se haga la chiquita,
Todavía á esa viudita
No ha puesto amor entredicho.
PETRA. ¿De veras?
LIVORIO. (Vamos, me lanzo.)
PETRA. ¿Con que usted se va á casar?
LIVORIO. Ya en eso no hay que pensar.
PETRA. ¿No...? Pues la razon no alcanzo...
LIVORIO. A no ser que á usted le pese...
PETRA. ¡Ay...! ¿A mí...? ¿No sabe usted...
(¿Si le haré caer en la red?)
Ya es preciso lo confiese:
Esa boda me afligia.
LIVORIO. Siempre mi enemiga fue.
PETRA. Enemiga no.
LIVORIO. Pues ¿qué?
PETRA. Eso yo bien lo diria;
Mas la vergüenza me impide...
¡Jesus! No estoy hecha á esto.
LIVORIO. ¡Qué obstáculo tan molesto!
(A poco mas, se decide.)
PETRA. No es siempre el odio aparente
Del alma intérprete fiel:
Tal vez se oculta con él
Lo que dentro el pecho siente.

LIVORIO. Esplíquese usted.
PETRA. ¡Bribon!
Ó es mucha su ceguedad,
Ó se burla sin piedad
De este pobre corazon.
LIVORIO. ¡Yo burlarme...! Si supieras,
Muger injusta... Estoy muerto
Por... (A decir no lo acierto
Ahora que va de veras.)
PETRA. ¡Deliciosa turbacion!
LIVORIO. Petrita hermosa... (¡Qué apuros!
Pero los treinta mil duros...
Livorio, resolucion.)
Ya es vil temor callar tanto.
Aunque arrostre tu rigor...
Conoce por fin mi amor...
(No puedo mas: me atraganto.)
PETRA. ¡Tu amor!
LIVORIO. Sí... mi amor... me abraso...
Me...
PETRA. Calla: no digas mas;
Que aqui morir me verás.
LIVORIO. (Déjalo por si me caso.)
Aguardo ya mi sentencia.
PETRA. Si ese amor es verdadero...
LIVORIO. ¿Lo duda usted?
PETRA. Mi dinero...
LIVORIO. La amo á usted con tal demencia,
Que una cabaña y su mano
Solo mi afecto apetece.
PETRA. ¡Ó cuánto ese amor merece!
Pues bien, ya resisto en vano;
Tal vez hago un desatino;
Mas soy de usted.
LIVORIO. ¡Ó alegría!
(En un cortijo, si es mia,
Antes de un mes la confino.)

ESCENA XI.

DICHOS. DON TRIFON. DOÑA LEONOR. DON CARLOS.

(*Don Trifon trae por la mano á doña Leonor, como llevándola á la fuerza.*)

TRIFON. Vamos... ven.
LEONOR. ¡Padre, por Dios!
TRIFON. Le has de dar ahora el *sí*:
¿Entiendes?
LEONOR. ¡Triste de mí!
CARLOS. Pero, señor...
TRIFON. Callad, vos:
¿Qué teneis que ver en esto?
(Mira que en ello, Leonor, (*Bajo.*)
Van mi fortuna y mi honor.)
LEONOR. ¡Ó sacrificio funesto!
TRIFON. Aquí está ya, don Livorio,
Mi hija que á todo se aviene.
LIVORIO. (Vaya una prisa que tiene:
No le urge poco el casorio.)
CARLOS. ¡Doña Petra!
(*Bajo acercándose á ella en tono de súplica.*)
PETRA. No hay cuidado.
Calle usted.
CARLOS. Pero...
PETRA. Chiton.
TRIFON. Con que... vamos...
LIVORIO. Don Trifon,
Perdone usted... lo he pensado
Mejor... y ya... con franqueza...
No conviene...
TRIFON. ¿Cómo es eso?
LIVORIO. Aquello fue, lo confieso,
Una pura ligereza;
Y...
TRIFON. ¿Se vuelve usted atras?
LIVORIO. Lo siento... pero...
LEONOR. ¡Ó contento!
LIVORIO. Tengo ya otro casamiento

Que me importa mucho mas.

TRIFON. ¿Qué escucho? Y ¿usted se atreve...?
¡Pues me deja usted bonito!
¡Bribon!

LIVORIO. No hay que alzar el grito.
Cierto que alabarse debe
Usted tambien.

TRIFON. ¿Cómo, pues?

LIVORIO. Cuando me estaba engañando
Como un chino.

TRIFON. ¿Yo?

LIVORIO. Ocultando
Su ruina, para despues...

TRIFON. ¿Quién ha dicho...?

LIVORIO. ¡Accion infame!

TRIFON. El infame será usted.

LIVORIO. No he caido, no, en la red.

TRIFON. Poco á poco.

LIVORIO. Otra vez trame
Con mas arte sus enredos.

TRIFON. ¡Por vida...! Si no mirara...

LIVORIO. ¿No se le cae la cara
De vergüenza?

TRIFON. ¡Cepos quedos!
Mire que..:

CARLOS. No hay que gritar.

LEONOR. Padre, por Dios.

TRIFON. Acabóse.
A mí ninguno me tose.
Váyase luego á buscar
A esa otra novia.

LIVORIO. Sí, iré.

TRIFON. La enhorabuena le doy.
¿Quién es la feliz?

PETRA. Yo soy.

TRIFON. Tú.

CARLOS. ¡Vos!

LEONOR. ¡Mi tia!

PETRA. Sí, á fé.

TRIFON. (*Persignándose.*)
¡Jesus!

PETRA. No hay que hacerse cruces.

:

TRIFON. ¡Si es una barbaridad!
¡Con esa facha! ¡A tu edad!
¡Tú la novià! Pues te luces.
PETRA. ¡Qué quieres!
TRIFON. Mas ¿va de veras?
¿Piensas casarte en efecto?
PETRA. Por ventura ¿es mal proyecto?
TRIFON. ¡Eh! déjate de quimeras.
No puede ser.
PETRA. ¿Por qué no?
LEONOR. Pero tia...
CARLOS. Doña Petra...
PETRA. Vereis que lo hago á la letra
Como lo digo.
LIVORIO. ¡Bravo!
TRIF. LEO. *y* CARL. ¡Oh!
LIVORIO. ¡Ó Petra del alma mia!
(Ya sus haciendas agarro.)
PETRA. Esposo jóven, bizarro,
Generoso, ¡qué alegría!
LIVORIO. Será nuestra casa un cielo.
TRIFON. ¡Veo visiones!
CARLOS. ¡Un hielo
Estoy hecho!
LIVORIO. ¡Ó qué muger
Tan divina!
PETRA. Mas no es justo,
Cuando á ser felices vamos,
Que aqui solos lo seamos.
LIVORIO. Tu gusto, Petra, es mi gusto.
PETRA. Si depones tu rigor, (*A don Trifon.*)
Dos casamientos haria
El cura en un mismo dia:
El nuestro... y el de Leonor...
TRIFON. ¡El de Leonor...! Y ¿con quién?
PETRA. Con don Carlos.
TRIFON. Quita allá.
PETRA. Puesto que no casa ya
Con don Livorio, mi bien...
TRIFON. ¡Si es tan pobre!
PETRA. Hay un remedio.
TRIFON. ¿Cuál?

PETRA. Su sublime pasion
(*Señalando á don Livorio.*)
Me ofrece en esta ocasion
El mas generoso medio.
LIVORIO. (¿Qué diablos intentará?)
PETRA. Dilo, pues.
CARLOS. Sí, diga usted.
PETRA. Livorio es rico, merced
A su ingenio; y tomará
Mi mano, cual la desea,
Monda y lironda; que amor,
Si le inflama un puro ardor,
No necesita...
LIVORIO. ¡Qué idea!
PETRA. Mi hacienda yo les daré
Si consientes esta boda.
LIVORIO. Qué, ¿toda la hacienda?
PETRA. Toda:
Ni un olivo guardaré.
Y los treinta mil de ahorros
Tambien regalo á Trifon:
Para amarnos con pasion
Asi quedaremos horros.
LIVORIO. (¡Mil centellas que te abrasen!
¡Me ha burlado la maldita!)
TRIFON. ¿Hablas de veras, Petrita?
PETRA. De veras.
TRIFON. Pues que se casen.
CARLOS. ¡Ó dicha!
LEONOR. ¡Ó felicidad!
PETRA. Esta, Livorio, es mi mano:
Tómala, bien soberano.
LIVORIO. (¡Divinos cielos, piedad!)
La estimo mucho... es hermosa...
Y de un precio para mí...
Pero es tarde... Las tres, sí...
Pues... las tres... Prenda preciosa...
No me puedo detener...
Vuelvo... y entonces los dos
Nos casaremos... A Dios.
PETRA. Pero...
LIVORIO. Si vuelvo... A mas ver.

(Ahí es un grano de anís:
¡La vieja sin los dineros!)
Hasta luego, caballeros.
(Ya no paro hasta París.) (*Vase.*)

ESCENA XII Y ÚLTIMA.

DON TRIFON. DON CARLOS. DOÑA LEONOR. DOÑA PETRA.

PETRA. ¡Ah! ¡ah! ¡Qué chasco...! No lleva
Mala píldora en el cuerpo.
TRIFON. ¿Te ries?
PETRA. ¡Pues no!
TRIFON. ¿Y tu boda?
PETRA. ¿Yo casarme? Ni por pienso.
¡A mis años! Fue tan solo
Desengañarte mi intento.
TRIFON. Ya lo estoy... Pero tus bienes...
PETRA. Retractarme no pretendo,
Si consientes.
CARLOS. No, señora:
No permito que á tal precio...
PETRA. Vamos, no me venga usted
Con ideas de otros tiempos.
Sea el caudal de quien sea,
¿Qué importa? Si hijos no tengo,
¿Quién ha de heredarme? En tanto
Todos juntos viviremos;
Y si me aman...
CARLOS. Eso siempre.
PETRA. A tí, Trífon, te aconsejo
No juegues mas á la Bolsa;
No publiques mas folletos,
Renuncia de diputado
El cargo.
TRIFON. Te lo prometo.
Mi familia y nada mas.
¡Si hicieran otros lo mesmo!

FIN DE LA COMEDIA.

LA
HISTORIA DE LA HUMANIDAD

ESTUDIOS

POR

F. LAURENT

CATEDRÁTICO DE LA UNIVERSIDAD DE GANTE

Traducidos por los señores

GK 24.58

588096

LS
G4898cz

Gil y Zárate, Antonio
Don Trifon.

University of Toronto
Library

DO NOT
REMOVE
THE
CARD
FROM
THIS
POCKET

Acme Library Card Pocket
LOWE-MARTIN CO. LIMITED